

13  
A LA MUY ANTIGUA,

Y LEAL VILLA DE GUARDAMAR, REPRESENTADA al presente por los Señores Jayme Zaragoza, y Juan Torres, Alcaldes Ordinarios, Juan Seldrán, Pedro Torres, y Pedro Claramunt Regidores, y Pasqual Ramon Secretario.

SEÑOR.



Es comunmente el obsequio, efecto del inexplicable afecto, y atencion de donde nace: Es la Dedicatoria vna indubitable prueba de el Amor, que arde indeleble en el pecho de quien se ve circuido de indecibles motivos, que inducen a vn fino, grato, y verdadero reconocimiento. Ningun afan le ha costado a mi vigilancia, y cuydado el buscar Mecenas, a quien dedicar esta obra, que con tanta erudicion, y gozo nuestro predicò el M. R. P. M. Frz Mathias Boix, de la esclarecida Religion del Carmelo, en las Exequias de la V. Beatriz Ana Ruiz, hija natural de esta Preclarissima Villa; porque estando V. S. tan presente en mi veneracion, y respeto, està siempre en mi corazon, y voluntad, y es el primer Acreedor de mis desvelos, no solo por la singular propension de mi afecto, si mas por lo precilo de mi grande obligacion. Mus

Muchos favores, varios motivos, y diferentes causas, pudiera alegar, que me impelen à executar este devido rendimiento à V. S. callarè los mas, por inefables, pues no seían grandes, si cupieran en la expresion de la voz, o en los afilados cortes de la pluma. Solo sabió dezir en comun la singular honra, que entre tantas, que acompañan à V. S. se le sigue nuevamente con el esmalte de las heroicas virtudes de N. V. Difunta: lo que yà à este intento doctilissimamènte insinuò Catòn en su Floreto:

*Semper crescit honor, & gloria celsa Parenti,*

*Cuius enim Natus dicitur esse bonus.*

Nada menos ay., que considerar en las singulares prendas, y espaciosas grandezas, con que el Cielo ha dotado à V. S. de Antigüedad, y Virtudes, y Santidad en sus hijos. Acreditan la Antigüedad entre varios, clasicos, y sapientissimos Autores, las Prodigiosas, y eruditas voces de Carolo Stephano, el qual afirma, lei Guardamar, aquella antiquissima, celeberrima Ciudad llamada Alona, fundada por el Rey Brigo 1895. años antes de la Redempcion humana; ampliada despues por los Griegos Escenses, y Marcelianos 333. años antes de la venida de Christo al mundo; cuyo nombre se interpreta: Alona, id est, Plaza de Sal: *Certum est enim* (dize el grande ya referido Stephano) *Alonam esse id oppidum, quod olim Arabes tudemir, Hispani Guardamar vocant, sita in Peninsula ad ostium fluvij, quem*

vulgo

cat. lib. 2.  
moder. 4.

Carolo Steph.  
Indictiona.  
r. Historie.  
Pottic. Geog.  
graph. addi.  
1105

vulgo *seguram vocant. Innumera illic, & praestantissima Salina, eoque ipso loco, veteres Alonam describunt.* El to mismo sienten el M. Nuñez citado por Escolano, y Ambrosio Calepino. Pregonan las Virtudes, y Santidad en los hijos de V. S. pues siendo naturales de la mencionada Alona los seis Santos Martyres San Theodoro, San Rustico, San Estephano, San Zoilo, Sta. Perla, y San Esperidion, segun refiere Argais, en el Cathalago de los Martyres, ordenado, como el mismo afirma, por San Gregorio Obispo de Granada: *Alone Sancti Theodorus, Rusticus, Stephanus, Zoilus, Perla, & Speridion.* No ay duda, q segun este sençil ilustra à V. S. tanta gloria, acreditado esta misma verdad, lo que cantò Nosòn.

*Qui viret in folijs, venit à radicibus humor.*

*Et Patrie in Filios abeunt cum semine mores.*

No pudiendo omitir mi obsequiosa, y amante veneracion à V. S. el insigne blalon, que tanto le engrandeze, y subijma de tener tambien por hijos suyos al Invicto Martyr Español San Agathangelo, y las Inclitas Santa Corona, Santa Bibiana, y Santa Eulalia, Santos todos licitanos, por ser diferentes, y eruditissimos Autores, los que afirman, que aquella tan apetecida, como antiquissima llice, Colonia immune del Imperio Romano, que tuvo Silla Obispa, y gozò de tanta preeminencia, y grandeza, es esta Nobilissima Villa de Guardamar: assi por todos lo dize con la mayor elegancia, y claridad

tionat. per  
Nicolaum Lo-  
do in ultima  
impressione  
anni 1671.  
Verbo Alona  
Mag. Nuñez  
citac. à Scho-  
lin. lib. 6.  
cap. 1. n. 6.

Arg. tom. 1.  
par. 1. fol. 38.

Noson. 4. Me-  
thamorph.

dad el Doctissimo Regente Don Lorenzo Matheu, celebre Jurisconsulto, y Excelentissimo Historiador, interpretando el texto in 2. final. in prin. ff. de censibus, donde dixo el Consulto Paulo: *Idem jus valentini, & Illicitani*. El qual dexando à los Historiadores, sigue à los Geographos, como mas peritos, y entendidos, en las situaciones de las Poblaciones, por ser estas de su peculiar instituto, e indagacion, y dize assi: *Licet & ego, cum Geographis sentiam in his; quæ sunt peculiaria sui instituti*. Y luego prueba con estos, estuvo la famosissima Illice plantada, en el mismo sitio, donde oy està situada esta celebre Villá de Guadamar; con estas admirables palabras: *Illice enim iuxta Geographos, ubi nunc est Guadamar, sita erat; ultra staberum, vel Segura*.

No acordaré mas honorificencia à V. S. asi por no causarle mas erubescencia, como por no poderse encontrar otra, que iguale à la referida de tanta virtud: pues sola esta pone sobre las sienes de V. S. la corona mas plausible. Assi lo notò discretissimamente Gerardo à Monte Rodio en vna de sus Epigramas.

*Non fortuna tuos, sed virtus auget honores;  
Quem vebit ad superos incluta fama polos.*

Por lo que sellaré con el silencio, por no ofender ya mas la modestia de V. S. que siendo tanta en mi atencion, aunque nadie mejor, que yo pudiera hablar, nadie con mas razon, que yo debe callar, segun el consejo de Plinio.

*Hoc*

*Hoc ipsum amanti est non onerare laudibus.*

Y el Padre de la eloquencia exclamò à mi favor: *ut quid te laudem, quem omnes laudant?* Siendo, pues, tanto de la honra de V. S. el aver tenido, y tener hijos tan eminentes, y plausibles en Virtudes, repito gustoso la ofensa de este mi corto trabajo, que aunque pequeño, es muy grande el afecto, y respeto, que le acompaña, terminando mis poco limadas voces con lo que dixo en mi nombre, cierto Poeta, con su acostumbrada discrecion:

*Non vox, sed votum, non res, sed perspice corda:  
Non clamor, sed amor cantet in aure tuarum.*

B. L. de V. S.  
Su Mas afecto Servidor.  
Juan Barber, Sindico, y  
Procurador General.



*APRO*

Plin. lib. 3.  
Epist. 4.

Cic. in suis  
operib.

D. Lau. Matheu,  
de Regim.  
Reg. Val. cap.  
1. § 1. num. 5.

Gerard. à Monte  
Rodio. Epig.  
13.

8  
**APROBACION DEL DOCTOR DON JOSEPH CLAR AMUNT,**  
 Canonigo Magistral del Indulto de la Santa Iglesia de Orihuela,  
 Maestro en Artes, Doctor en Sagrada Theologia, Cathedratico de  
 Philosophia, Rector repetidas vezes, Censor de Theologia en la Uni-  
 versidad de dicha Ciudad, Examinador Synodal, y Visitador  
 del Obispado, Sede vacante, de la misma  
 Ciudad.

**P**OR comission del Señor D. Juan Antonio Dominguez  
 Doctor en Sagrados Canones, Arcediano de Alican-  
 te, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia de Orihuela,  
 Provisor, Oficial, y Vicario General en lo Espiritual, y  
 temporal por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don  
 Joseph Florez Ossorio, por la gracia de Dios, y de la San-  
 ta Sede Apostolica, Obispo de Orihuela del Consejo de su  
 Magestad, &c. He leído con igual gusto, que atencion la  
 funebre Oracion Panegyrica, que el M. R. P. M. Fr. Ma-  
 thias Boix, de la esclarecida, y antiquissima Religion de  
 N. Señora del Carmen, Prior, que ha sido de los Conventos  
 de Honda, y Orihuela, y Disfidor actual de la Provincia  
 de Aragon, y Valencia, ha predicado en la Insigne Par-  
 roquial Iglesia del Señor Santiago Apostol de la Villa de  
 Guardamar, en la celebracion de las solemnes honorificas  
 Exequias de la V. Beatriz Ana Ruiz, Hermana Professa de  
 la Tercera Orden del Gran P. San Agustin, hija natural de  
 dicha Villa, de quien piamente se cree, vive oy immortal,  
 por sus perennes, y heroicas virtudes, pues como canto  
 Oyèn:

*Omnia cum pereant, est virtus sola perennis.  
 Hac immortales reddere sola potest.*

La qual, como verdaderamente en todo Evangelicas  
 supo ocultar el Celestial Theforo de sus prodigiosas virtu-  
 des: *Simile est Regnum Caelorum thesauro abscondito.* Especial  
 gracia, y favor, que rendidamente pidió, y la Divina Ma-  
 gestad liberalmente le concedió, teniendo en toda su vida,  
 por muerte, el buen concepto, la alabanza, sequito, y aplau-  
 so; y por verdadera vida, los ultrages, trabajos, menospre-  
 cios, y olvidos, conque se labró para el Cielo, la mas so-  
 lida balsa, viviendo con esto precavidz del comun precipi-  
 cio

Oven. lib.  
 rnic. distich.  
 dist. 10.

Math. cap.  
 13.

9  
 cio del amor propio, y horroroso escollo de la vanidad,  
 y aura popular, consejo, que dà San Gregorio el Grande  
 en vna de sus Homilias: *Quia studium celestis desiderij à ma-  
 lignis spiritibus custodire non sufficit, qui hoc ab humanis laudibus  
 non abscondit.*

A esta pues abnegacion de si misma, y sollicitado retiro,  
 que en el seguimiento de Christo Señor nuestro Crucifica-  
 do, es la Suprema, pues aun excede à la renunciacion de  
 todos los bienes, como afirma el mismo San Gregorio Mag-  
 no: *Minus quippè est abnegare, quod habet; valde autem multum  
 est abnegare, quod est.* Ha premiado el Altissimo con manifes-  
 tar al mundo su portentosa vida, y hazer à todos notorias  
 sus excelentissimas virtudes, y prodigiosas maravillas, por  
 medio de vna sumptuosissima funeral pompa, vestida, y  
 adornada, con diferentes discretissimos poeticos elogios, y  
 asistida, y frequentada de numeroso, pio, y Religioso con-  
 curso, atrahidos todos, assi naturales, como de otros mu-  
 chos Pueblos al admirable eco de su peregrina fama;  
 aviendo con esto practicado los hijos de dicha Villa, tier-  
 namente agradecidos con su V. difunta, lo mismo, que pia-  
 dosos, y timotatos varones, executaron en las funerales  
 honras del portentoso, è inuicto Protomartyr San Estevan,  
 como refiere el Doctissimo Menochio: *Viri piij, ac religiosi  
 plantum magnum lachrymis prosequuti sunt, funebrem pompam  
 adornarunt, & exequias magna fidelium frequentia celebrarunt.*  
 Quedando de esta suerte eternizada la pia memoria de nues-  
 tra V. difunta, Divina maxima, que en sus Proverbios en-  
 festa el Espiritu Santo: *Memoria iusti cum laudibus.*

Gran fuerza verdaderamente tiene la recordacion de los  
 Buenos ya difuntos; porque siendo la muerte, quien con su  
 fementida cruel parca; à nadie perdona, poniendo el vlti-  
 mo sello à todas las vitales operaciones: esmalta à este mis-  
 mo tiempo, los mas subidos quilates de la mas acrisolada  
 perfeccion de aquellos, y entona laudatorias voces de sus  
 gloriosas virtudes; combidando à todos à su exemplo, y  
 practica: por lo que discreta, quanto cuerda la Antigüe-  
 dad, como refieren Plutarco, Plarina, y otros muchos Cla-  
 sicos Autores, observò en sus magnificos combites, cantal-  
 sen los mas proyectos, y ancianos, al suave son de vna So-  
 cio

S. Greger.  
 Mag. Homil.  
 11. in Evag.

D. Greg. Mag.  
 Homil. 32. in  
 Math. 16.

Menoch.  
 lib. 8.

Freder. 27.

Plutarco, &  
 alij apud D.  
 Christoph. Sua-  
 rez, & Figueroa  
 in prolog.  
 hist. Marchi  
 de Cadete.

nora Cithara, los famosos hechios, y portentosas hazñas de los celebres e inclytos mayores Heroës, para incitar, y commover à todos, y con especialidad à la juventud, à su imitación. Costumbre, en extremo conveniente, è imitable, porque de esta suerte, sin violencia alguna, se introducen con meliflua armonia, por los oídos de todos, los admirables sonidos de los mas agigantados progressos, que en todas edades, han servido de excitativos estímulos, para emprender, y seguir, la mas insigne virtud. Arde el grande Alexandro en vivos incendios de generosa embidia, y fomentanla los prodigiosos acentos de el invicto Homero, fundados en las constantes basas de las maravillosas proezas de el celebrado Aquiles. O quanto inquietaba al primer Cesar, sola la memoria de el mismo Alexandro, por no aver sido en sus años, vivo exemplar de sus obras.

Pero dexando letras humanas, y gentiles autoridades, la Catholica Iglesia nuestra Madre, gobernada por el Espiritu Santo, cada dia, y por instantes nos representa en sus recitados, las excelentes perfecciones de sus candidos, justos, y heroycos triunfos de sus purpurados Atlantes; por lo que el Sol de la Iglesia Agustinò dixo: *Imitari, non pigeat, quod celebrare delectat.*

Provida pues, quanto discreta la antigua Villa de Guadamar, dispuso, que despues de celebrado el mas opulento Eucharístico còmbite, el M. R. P. M. Fr. Mathias Boix, como el mas anciano en la sabiduria, y provecho en la literatura, cantasse, y publicasse con la dulce armonia de la mas bien templada Cithara de su pangirico funeral, las glorias, maravillas, y heroycas virtudes de nuestra V. difunta, para excitar con esto à todos con la mayor eficacia, à su imitación; que es la misma forma, y modo, que prescribe el Citharista Rey, para cantar, y dar à Dios las alabanzas en la publicacion de las excelencias, y virtudes de los Justos, y Santos: *Laudate Dominum in Sanctis eius*; pues previene, que ha de ser con las sonoras voces de vna acorde Cithara: *Psallite Domino in Cithara.* Y el doctissimo Valencia citado por el Sapientissimo Eorino, dize, que los puntos de esta Cithara de David, para explicar, y hazer notorias las virtudes de los Santos eran la Fè, Esperanza, y Charidad: *Cum Cithara, Fidel,*

S. Aug. serm.  
27. de sanctis.

Psalm. 150.

Psalm. 97.

Valent. apud  
Lo.

*Fidel, Spei, & Charitatis.* Y de estos mismos puntos compone con la mayor erudicion nuestro Orador, la meliflua Cithara de su funebre Oracion; porque aunque es verdad, que su gran destreza le añade quarto punto de la Religion; pero esta dize mi Angel Maestro Santo Thomàs, con el Sol de la Iglesia Agustinò, que aunque virtud distinta, està comprehendida en los tres dichos puntos, como causada con el imperio de la Fè, Esperanza, y Charidad: *Virtutes autem Theologiae, dicitur Angelus Maestro, scilicet, Fides, Spes, & Charitas, habent altum circa Deum, sicut circa proprium obiectum, & ideo suo imperio causant altum Religionis, que operatur quidem in ordine ad Deum, & ideo Augustinus dicit, quod Deus colitur Fide, Spe, & Charitate.* Y por ultimo, no encontrando en todo este funeral Sermon, clausula, voz, ni termino alguno, que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; antes bien està todo muy conforme à la pauta, y regla de nuestra Santa Madre la Iglesia, y Catholica Fè, por lo que discurro serà de mucha utilidad, y aprovechamiento para el bien publico, se dà à la estampa. Así lo siento, salvo semper meliori, &c. En Orihuela à 8. de Septiembre de 1736.

Dr. D. Joseph Claramunt.



B 2

CEN.

Corin. in  
Psalm. 97.

D. Thom. 2.  
2e. quest. 85  
art. 3. ad 1e.

CENSURA DEL M. R. P. Fr. VICENTE PLA,  
 Maestro in Artes, Doctor en Sagrada Theologia, Cathedratico, y  
 Examinador de ella en la Universidad de Orihuela, Prior, que fue  
 del Convento de la Señora Santa Ana de la Villa de Albayda,  
 Rector del Patriarcal Colegio de Predicadores de la Ciudad  
 de Orihuela, y Cancellor de la dicha Universidad.

DE orden, y Comission del Señor Don Juan Antonio Dominguez, Doctor en Sagrados Canones, Arce-  
 diaco de Alicante, Dignidad, y Canonigo en la Santa Igle-  
 sia de Orihuela, y en ella, y su Obispado, Provisor, Ofi-  
 cial, y Vicario General en lo espiritual, y temporal, por  
 el Ilustrissimo Señor Don Joseph Florez Ossorio, por la  
 gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de  
 Orihuela, del Consejo de su Magestad, &c. He visto, y lei-  
 do con atencion gustosa, y con no poca confusion de mi alma,  
 la Oracion fúnebre, que en las honras de la V. Beatriz  
 Ana Ruiz, Hermana professa de la Tercera Orden del gran  
 Padre San Agustin, predicó en la insigne Parroquial Iglesia  
 del Señor Santiago Apostol de la Villa de Guardamar, el  
 día 29. de Diciembre del año 1735. el M. R. P. M. Fr. Ma-  
 thias Boix, de la esclarecida Orden de N. Señora del Car-  
 men, Prior, que ha sido de los Conventos de Honda, y  
 Orihuela, Definidor actual de la Provincia de Aragon, y  
 Valencia, y Director de la V. Madre en los últimos años  
 de su vida.

Ya esta discreta Oracion pasó por el registro de mis ojos  
 (con gran fortuna mia) antes que su Autor la predicara; y  
 quizá, porque entonces no me supe en su leccion aprove-  
 char, la encamina otra vez á mis manos la prudencia del Se-  
 ñor Provisor; aúq. discurso, tendrá rábte otra causa para la  
 segunda remessa. Dos veces se inclinó la Magdalena para ver,  
 y registrar el Sepulcro del Redemptor de la Vida: *inclinavit se,*  
*& prospexit.* Alapide: *iterum prospexit.* (1) No bastó vna vez  
 sola averle visto, dize el Gran P. S. Gregorio, porque la  
 Magdalena amaba finamente á Jesu. Christo, y para que que-  
 dalle satisfecho su amor, fue preciso segunda vez averle de  
 registrar: *Quia amanti semel aspexisse non sufficit.* (2) Con sin-  
 ceridad deyo dezir, que soy, y he sido verdadero amante de

(1)

Joan. 20.

(2)

D. Greg. hom.  
25. in Evag.

la V. Beatriz Ana, desde que tube la dicha de verla, y co-  
 municarla, en la Villa de Guardamar, y algunas vezes en  
 esta Ciudad de Orihuela; porque como en su aspecto, y en  
 su trato se descubrian visos de vna solida, y acrisolada vir-  
 tud, cautivó dulcemente mi leal voluntad: quedé gustoso,  
 y complacido la vez primera, que incliné mis ojos, para  
 ver esta fúnebre Oracion, sepulcro, donde yace la memo-  
 ria de la V. difunta; pero mi cariño no estava aun satisfe-  
 cho, y para sollejarle de todo punto, segunda vez viene la  
 Oracion á mis manos, y al delicioso registro de mis ojos.

Confesso, que queda satisfecho mi leal fino cariño; pero  
 aviendo visto difunta en el mistico sepulcro de esta Ora-  
 cion, á la V. Beatriz Ana, el corazon se llenó de pena, pu-  
 diendo con toda verdad dezir, que en el sentimiento acom-  
 paño á los hijos de la Villa de Guardamar, no porque yo  
 juzgue, se deva llorar, á la que partió de este mundo con  
 tantas señas de aver subido bolando al Cielo, como piado-  
 samente creemos, si porque aviendo ya fenecido, queda-  
 mos privados de ver vna Viuda tan exemplar: *Non quod lu-  
 genda sit illa, qua obiit, sed quod nobis impatientius sit dolendum  
 que talem videre desivimus.* (3) Pues en su arreglado modo  
 de vivir dava exemplo, que imitar; no solo á las personas  
 de su debil, y fragil sexo, sino tambien á los varones de ma-  
 yor espiritu, como de otra virtuosa, y santa Viuda dixo el  
 mismo S. Geronimo: *Ille enim non tantum feminis, sed & vi-  
 ris imitabilem dedit.* (4)

De esta insigne Heroyna, publica las virtudes el M. R. P.  
 M. confeccionando de ellas vn suavissimo Thymiana, que  
 haze grata la memoria de la V. difunta; porque si el Thy-  
 miana se componia de quatro aromas, como se escribe en  
 el Exodo (5) de quatro virtudes, y aromas suaves, y olo-  
 rosas, fabrica el M. R. P. M. el Thymiana de esta fúnebre  
 Oracion, con tal arte, que para este caso parece se dictó  
 aquel elogio: *Omne tulit punctum, permiscuit velle dulci.* Es tan  
 discreta, como profunda, tan clara, como vnida, y tan so-  
 lida, como fundada, por lo que me veo precisado á dezir  
 con Casiodoro, que en vano se pone á la censura vna Ora-  
 cion, que por tantos titulos tiene la aprobacion merecida:  
*Frustra enim ad censuram proponitur, cui tamis titulis approbatio  
 datur.*

(3)

D. Hieronim.  
super obitum  
Blesilla.

(4)

D. Hieronim.  
Prælog. ad  
Judith.

(5)

Exod. 30. v.  
34.

(6)  
Cassiod. var.  
Epist.

(7)  
Cassiod. lib. 9.  
Epist. 22.

14  
debetur. (6) Ni era justo, que mi estudio hallasse en esta Oracion, cosa, que corregir; siendo parto de un tan sabio P.M. y discreto Orador. *Requē enim fas erat, ut, quod tantus Magister produxerat; sententia nostra in eo corrigendum aliquid inueniret,* dize otra vez Cassiodoro. (7) Con esto he dicho no contener cosa, que sea contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; y por todo, si la vez primera, que la lei, juzgùe, era digna de predicarse, aora la juzgo dignissima de imprimirse. Así lo siento, *salvo semper, &c.* En este Patriarchal Colegio de Predicadores de Orihuela, à 26. de Agosto de 1736.

Fr. Vicente Pla.

### LICENCIA.

**N**OS el Doct. D. Juan Antonio Dominguez, Arcediano de Alicante; Dignidad; y Canonigo de la Sta. Iglesia Cathedral de esta Ciudad, y en ella, y su Obispado Provisor, Oficial, y Vicario General; en lo Espiritual, y temporal, por el Ilmo. Sr. D. Joseph Florez Ossorio, por la gracia de Dios, y de la Sta. Sede Apostolica; Obispo de Orihuela del Consejo de su Magestad; &c. Por las presentes, y por lo que à nos toca, damos licencia para que pueda imprimirse el Sermon, que en las honras de la sierva de Dios Beatriz Ana Ruiz, natural de la Villa de Guardamar, predicò en la Parroquial Iglesia de el Señor Santiago de dicha Villa; el R. P. M. Fr. Mathias Boix, Presbytero Religioso de el Orden de Nuestra Señora de el Carmen, de el Convento de San Pablo de esta Ciudad, por quanto de nuestra orden, ha sido examinado, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en la Ciudad de Orihuela, à ocho dias del mes de Septiembre de mil setecientos treinta y seis años.

Dr. D. Juan Antonio Dominguez.

Por mandado de su merced.

Thomas Garriga;  
Notario Mayor.  
LE.

### LEMA.

15  
*Æternū est beneficium, quod posteritatis fuerit favore collatum.* Cassiod. lib. 7. variar. Epist. 11.

### SONETO.

**N**O se suspire en funebre armonia,  
Ni quede el pecho al golpe dolorido;  
El llanto se deponga, y el gemido;  
Que este no es triste pavoroso dia.  
Celebre el alma en dulce melodia,  
Los triùphos; que à esta llice siempre han sido,  
Para futura gloria, conferido.  
Eterno beneficio, en fiel posia.  
El merito te ilustra iuicta Villa;  
Y este dia Guardamar se gana,  
Para posteridad la Maravilla.  
Colonia inmune fuisse yà Romana;  
Asi inmune te quedas, sin mancilla;  
De horror del fallecer de Beatriz Ana.

### LEMA.

*Hic est, qui multum orat pro Populo.* Lib. 2.  
Machab, cap. 15.

### SONETO.

**G**loriate; Guardamar, y considera,  
Que no podrá jamás fatal guadaña,  
Embotar en tu vida cruel zaña,  
En pretension de que tu nombre muera.  
Nunca podrá la embidia mas severa,  
Sombrear maravilla tan estraña;  
Pues no podrá ocultarse tanta azaña.

Como

Como has logrado, siempre la primera;  
 Madre de Beatriz, Pueblo felice  
 Eres, y ves las luzes, que desplega;  
 Cree, pues, que tu gloria se eternize?  
 Y que en ruegos à los Cielos riega,  
 Porque este Pueblo mas se fertilice,  
 En golfos de las dichas, que navega:  
*A la Venerable sierva de Dios, Beatriz Ana.*

EPITAFIO.

**U**Fano guarda aqueste marmol frio,  
 De vna constante Heroyna los despojos;  
 Que al infierno mantuvo desafios,  
 Con que à su amado Dios llevò los ojos:  
 De amor brasa, en que ardiò el incienso pio  
 De alta Oracion, que al Cielo quitò enojos;  
 Diràs, que aun vive en esta sepultura,  
 Si adviertes su entereza, y compostura.

*Coserva Guardamar, el precioso cuerpo de esta V. Sierva.*

DEZIMA.

**F**ue esta Muger venturosa,  
 De virtud pielago lleno,  
 Fue mar, que guardò en su seno  
 Perlas de la gracia hermosa.  
 Oy reducido à vna losa  
 Este mar viene à parar,  
 Guardamar feliz sin par  
 Guarda à este mar, que oy espira,  
 Con que con razon su pyra,  
 Se ha de llamar Guardamar.

Pre-

*Pretende su Marido quitarle la vida con un puñal des-*  
*nudo, y al primer amago se le queda el brazo seco.*

SONETO.

**V**N Espolo traydor barbaro intenta  
 Quitar la vida à su Heroyna mansa;  
 De bruñido metal aspid levanta,  
 Para acabarla en cruel muerte violenta;  
 La accion se assusta, el pecho se amedanta;  
 La colera se añuda en la garganta,  
 Seco està el brazo, inmoble està la planta;  
 Y el amago en pavores escarmienta.  
 Que intentas hombre! O fiero escandalosa!  
 Dexa el barbaro infiel desalosiago,  
 Pues vida, que ha de ser Hostia fogosa  
 De ardor Divino con feliz losiago,  
 No es bien, sea tu victima medrosa,  
 Ni es bien, que acabe de tu rabia al fuego;  
*La Venerable Beatriz Ana Ruiz, viò una vez en forma*  
*de Niño hermoso, en la Hostia Consagrada,*  
*à Christo Señor nuestro.*

DEZIMA.

**O**viere ver, pues, mucho ama;  
 A su Amado en disfraz blanco,  
 Y su amor por rumbo franco  
 Al blanco arroja su llamas  
 Por verle suspira, y clama;  
 Y en el Sacramento breve  
 Niño le ve, y luces beve;

G

Sio



Sin duda de amor à arroyos  
 Derritió el fuego en sus ojos,  
 De el Sacramento la nieve.

*La Venerable Beatriz Ana Ruiz, yendo al Templo,  
 muchas vezes vió una antorcha de luz, que la acompaña-  
 ba, y otras vezes al Angel de su Guarda.*

DEZIMA.

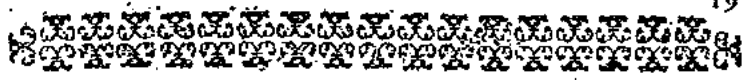
**S**I de la Iglesia al retiro  
 Va esta Muger celebrada,  
 ( O prodigio! ) acompañada  
 De hacia celestial la miro;  
 Un Angel en claro giro  
 De guiarla no se empacha,  
 Y aqui el favor se remacha,  
 Pues quiere su Dios amante,  
 Que vaya siempre delante,  
 Si viendola un paje de hacha

*Post reportatas ab insensis clandestinis hostibus, victo-  
 rias feliciter occubuit.*

EPITAPHIUM.

**H**ic iacet hoc terræ nostræ decus impavida Anna.  
 Quæ importuna diu prælia firma tulit.  
 Victa iacet; tali bello victoria vincit est,  
 Victrix illa simul temporis invidiæ.  
 Occubuit telo felici saucia amoris,  
 Non potuit fato nobiliora mori.

Fallax



Fallax gratia, & vana est pulchritudo: Muller timens Dominum, ipsa laudabitur. Date ei de fructu manuum suarum, & laudent eam in portis opera eius. Ex Prov. Salóm. cap. 31. v. 30. & 31.



OLA la hermosura, y alabanza, que se desprinde de el monte de la virtud, y temor santo de el Señor, es verdadera; que la gracia, y hermosura mundana, es falsa, vana, y vna mentira, dize el Hebreo: *Mendacium gratia, & vanitas pulchritudo.* De estas vanidades haze su empleo la necesidad de los mundanos, y en estas

mentiras pone todos sus cuydados, y afanes; de que se quexa el Señor en pluma de David: *Pilij hominum, ut quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium?* Mas el Sabio todas las raíces de sus pensamientos profundiza en el campo de el temor santo de Dios, y así crece fecundo en dilatadas ramas; flores, y frutos de meritos, y virtudes, dize el Ecclesiastico: *Radix sapientia est timere Dominum, & rami illius longevi.*

O Ilustrissima Villa de Guardamar! Oy viene mi obediencia tan rendida, como gustosa a las repetidas ansias, y voces, con que vuestra devocion sollicita; suenen a lo publico las heroycas virtudes de vna Heroe la mas insigne, que logrará tal vez la fecundidad de esta venturosa madre, en sus ilustres hijos; pues por lo virtuoso verá, para aprehender en las batallas de esta vida mortal vna esforzada campeona, en la V. M. Beatriz Ana; hija de esta muy Ilustre Villa; mas antes de engolfarme en lo asombroso de su vida, ajustándome a los Decretos Apostolicos, y particularmente al de N. S. P. Urbano VIII. de feliz recordacion; obedeciendo como humilde hijo de la Catholica Iglesia, protesto, que quanto dixere de las virtudes, penitencias, mortificaciones; y trabajos de N. V. difunta; y asimismo de visiones; apariciones, locuciones, revelaciones, profecias; y demas favores sobrenaturales, o de qualquiera otra persona; como

Apud Cornibic

Psal. 4. v. 32

Eccles. cap. 7. v. 25

Ca. 210



V. Esqñe de la V. M. Beatris Anna Ruiz Hermana profesã en la tercera Orden de S. Agustin murio en la villa de Guardamar. Su patria a 26 de Julio año 1735 a los 69 años 5 meses 17 dias de edad So. l. e.

Fecit. C. 1735

tambien de las diversas Poesias, Geroglificos, discretos Sonetos, y de más poesias de discretos ingenios, que adornan esse sumptuoso tumulo, paredes, y columnas de este hermoso Templo; como de todo lo demás, que referiré en el discurso de el Sermon; no es mi animo, se les de mas feo credito, y autoridad, que la que se merecen las historias puramente humanas, y falibles. Y lo mismo protesto, que si alguna vez usare de las palabras: *Santa, Bienaventurada, Santidad*, ó otras semejantes; no pretendo se tomen en su rigurosa significacion, sino en quanto dizen vna aventajada, y sobresaliente virtud: reservando para N. S. M. Iglesia; y Sede Apostolica la indubitable, resolucion, à quien solo pertenece el calificar, y dar autoridad cierta, è infalible, à la Santidad, virtudes, milagros, y favores de los Siervos, y Siervas de Dios. Supuesta, pues, mi protesta, y à es hora, que comiencen los elogios de nuestra V. Difunta.

Yà V. Hermana, llegó el día, en que salgan à luz las virtudes, exercicios, y favores Divinos, que tanto ocultò en la vida tu humildad, que en continuas suplicas al Señor, negociaste la gracia, que su Divina Magestad te concedió, que quedaran ocultos à los ojos de tu Pueblo, sus Divinos favores; que no conocieran los de afuera, por mas engolfada, que estuviera tu alma, en el mar infondable de el amor, y comunicacion interior con el Niño Dios nuestro Padre, lo que passaba por dentro en tu alma, y corazon, y que en tu pueblo vivieras despreciada, y abatida, sin que en ti conocieran cosa buena; pues no la tenias en tu conocimiento, y estimacion; pero ya, gracias à Dios, ha llegado la hora, en que se publique tu vida, virtudes, y favores Divinos, que tu Director te mandò en virtud de santa obediencia, dictaras quanto el Señor se dignara manifestarte, y concederte, y por no saber, tu V. Hermana escribir, previno en esta Villa vna persona de toda satisfaccion, fidelidad, y secreto, para que llevara la pluma, y te asistiera en lo que pudiera en todos tus trabajos, y que todo passara al registro de el alto conocimiento de tu Director, que por vivir este en la Ciudad de Orihuela, no pudo de otra suerte arreglar los continuos favores, que el Señor se dignaba concederte, para el bien de tu alma, enseñanza, y aliento de otras; y todo se

execu-

executò con tanta fidelidad, y sigilo, que hasta tu muerte ha durado inviolable este secreto: sola tu grande humildad, hizo la mayor resistencia, encontrando en este mandato el mayor tormento, por el baxo conocimiento, que tenias hecho de ti mesma, y las más insuperables dificultades, por ser tu ingenio sencillo, y rustico, sin haber aun leer, ni formar concepto, para dictar lo que la misericordia grande de el Señor te comunicaba, y sola la obediencia pudo vencerlo todo, y Dios, que llevaba la mano, te diò luz para todo, con que dictaste de tus visiones, que por lo regular fueron, por semejanzas con su inteligencia, *more Apostolico*, para el aprovechamiento de las almas, y su enseñanza, y otros Divinos favores; algunas cosas en verso, sin que tu supieras, que cosa eran versos, y otras en prosa, que más difusas verán en su vida, quando salga à luz impresa, que todo no puede ceñirse à vn Sermon.

A aquellos asombros, que viò Ezequiel à Cielos rotos; llamó el Profeta: visiones de Dios: *Aperti sunt Celi, & vidi visiones Dei*. Y es digno de reparo, que escribiendo tan por menudo la multitud de manos, de ojos, de alas, y de pies, que tenian aquellos mysteriosos vivientes, que tiraban la Carroza, no dize, que tenian lengua. Y no lo estrañen; porq̃ aquellos mysteriosos vivientes representaban à las almas, que sirviendo à Dios, tiran la carroza de el amor Divino, y caminan à la Gloria; y à la Gloria se vâ con manos de obras: con ojos de piedad: con alas de oracion: con pies de humildad, y sin lengua, que haga publicas estas obras.

Aquel rasgo de glorias, que Christo Señor mostrò à Pedro, Juan, y Diego, en el Tabor, sellò en boca de sus Discipulos, con el secreto: *Nemini dixistis visionem*. Hasta quando, Señor, hemos de guardar el secreto de estas glorias grandes, que hemos visto? *Donec filius hominis à mortuis resurgat*: hasta su muerte, y Resurreccion, que fue luego à los tres días de su muerte, que entonces yà era tiempo, no de callar, si de publicar las glorias, que avian visto en el Tabor, dize la Purpura de Hugo: *Tunc erit tempus narrandi*. Y à ha llegado la hora de publicar las glorias, que en el mystico Tabor de N. V. Beatriz Ana, derramò la misericordia Divina, que hasta su muerte no avia lengua para publicarlas,

esta -

Ezeq. I. v. X.

Math. 17.  
v. 9.

Hugo Card.  
v. 9.

Vladprop. fol.  
21. pag. 2.

estaban selladas con el secreto de el silencio, hasta su muerte; pero ya ha llegado el tiempo, para que salgan a luz: *Tunc erit tempus narrandi.*

Vno de los testigos de esta vision fue nuestro Glorioso Apostol Santiago, y tal vez no sin mysterio, que en este su Templo, y Parroquia de esta muy llustre Villa, renaciese generosa Ave de las aguas de el Bautismo, por los años de el Señor, 1666. en 4. de Febrero, N. V. llamandola Beatriz Ana, que criada desde niña con buena educacion, santo temor de Dios, y frecuencia de Sacramentos, a los 13. años de su florida edad la casaron sus padres, y a los tres años de casada murió su marido, dexandole vn hijo, y para aliviar su grande pobreza, casò segunda vez, pero el Demonio embidioso de las virtudes grandes de N. V. ya en aquellos años comenzò a perseguirla, introducièdo en el marido vnos zelos tan grandes, que la aborrecia de muerte, mala tratabala cruelmente, su comida eran palos, y su bebida lagrimas, y suspiros, que con paciencia ofrecia al Señor; vestida de vnos rotos andrajos, y descalza, la exercitaba en apacentar cerdos en los campos, y montes, hasta que vna noche incitado de el Demonio, con vn puñal desnudo en su mano la mandò, se arrojara a sus pies, para quitarle la vida, y desluidada de todo favor humano, acudiò afligida al Divino, e invocò a la Reyna de los Angeles Maria Santissima, y obedeciò a su marido la inocente corderilla, y el levantò el brazo, para descargar el golpe, y por virtud Divina se quedò su brazo yerto, y suspenso en el ayre, sin poderlo mover, hasta que conociendo la inocencia de su Esposa, la perdonò, y assi librò Dios a N. V. inocente, de la muerte.

Contra vn Profeta inocente de el Señor, levantò Jeroboam el brazo, y la mano, instigado de el Demonio, para prenderle, y calligarle, porque le reprehendia sus excessos Idolatras, y contra de el lib. 3. de los Reyes, al cap. 13. que se le quedò por virtud Divina el brazo, y mano yerta, sin movimiento, y seca en el ayre: *Et exaruit manus eius, quam extendit contra eum: nec valuit retrahere eam ad se.* Y assi libertò Dios la vida inocente de su Profeta; como allà libertò Dios la vida de N. V. inocente de la diabolica furia de su marido, que empuñado el azero, le suspendiò el brazo, y mano, que avia

Vida prop. fol. 1. pag. 1.

Vida prop. fol. 1. pag. 2.

S. Reg. 13. v. 4.

avia levantado, para quitarle la vida, yerto, seco, y sin movimiento en el ayre, para que no pudiera descargar el golpe contra ella: *Et exaruit manus eius, quã extendit contra eam.*

Con este defengaño mudò el marido de su aspecto, tratamiento algun tanto, vistió a N. V. de suerte, que ya frequentaba el Templo, oyendo Missas, y frequentando Sacramentos, agradecida sumamente a los grandes beneficios de el Señor. A este tiempo, que fue por los años de el Señor 1703. predicò vna Mission en esta Villa vn P. Jesuita, y confesò N. V. con santo temor de Dios generalmente todas sus faltas, y vacilando entre si mesma, si estaria bien confessada, oyò vna voz, que le causò mucho temor, y espanto, que la dixo: *No estás bien confessada.* Fue sin duda voz de el Demonio, para turbarla, y ella afligida cansaba importuna a los Confesores, que por mas, que procuraban persuadirla, y serenarla, siempre zozobraba su corazon; hasta que postrada a los pies de Christo crucificado (era este vn Santo Crucifixo, que llevaba consigo el P. Leon, que era el Missionero, y mientras no le avia menester en el pulpito, le ponía en el Altar Mayor, para que los fieles le venerassen, y adorassen, para el bien de sus almas) le dezia con muchas lagrimas en sus ojos: *Señor, me dicen, que no estoy bien confessada, Vos lo sabeis.* Y repitiendo su oracion, a la tercera vez le dixo: *Señor, dezidme por vuestro amor, si estoy bien confessada.* Y viò, que aquella Imagen de Christo Señor nuestro crucificado le inclinò su cabeza; y sintiò N. V. en su corazon vn gozo, y suavidad tan grande, que la arrebatò en espiritu, y quedò suspensa, y arrobada, y quando bolviò a sus sentidos se hallò ilustrada, y convertida qual otro Saulo en vn Pablo, y desde aquel instante siempre tuvo fixa en su corazon la presencia de Christo Crucificado, y estubo siempre abrasada en amor Divino, entendiò los mysterios de nuestra Santa Fe; y quedò elevado su espiritu en altas contemplaciones, y abrasada en caridad, tomò a su cargo el padecer por todas las criaturas, para que todas llegaran a gozar de el summo Bien. Quieta, y consolada N. V. comunicò este caso con el P. Missionero, y este, que era docto, la dixo: entienda; que era vocation Divina, que procurara adelantar su espiritu a la mayor perfeccion, que Dios la asistiria, y cuidaria de darle vn Confessor docto, y prudente, para que la guiara.

Vida prop. fol. 2. pag. 1.

Vida prop. fol. 2. pag. 2.

Que

Joan. 19:  
v. 31.

Sylv. tom. 5.  
lib. 8. q. 19.

Què mysterioso anduvo Christo Señor, en la Cruz! Advirtió el Evangelista de el amor Juan, que antes de espirar, inclinó la cabeza: *Et inclinato capite, tradidit spiritum*. Mucho dixerón los Sagrados Expositores, sobre esta mysteriosa acción; pero à mí intento la explicó el docto Lucitano, mi Silveyra: *inclinat caput, tanquam advocans peccatores, ut ad tantam misericordiarum indulgentiam accedant*. Fue, dize, llamamiento de los pecadores, para perdonarles sus culpas con su infinita misericordia; y fue, como dezir à todos los pecadores: *venid à mí, que con los brazos abiertos en la Cruz, he derramado à marés mis misericordias por vuestro amor; venid, que yo os perdonaré todos vuestros pecados. Y lo que Christo Señor, hizo por todos los pecadores al morir en la Cruz; hizo por N. V. difunta en su Imagen crucificada; inclinóle la cabeza, como diziendole, que estava bien confessada, y perdonada, y que la llamaba à mayor perfeccion de su espíritu: Et inclinato capite.*

Dentro de breves dias enfermò su marido, assiliale N. V. con inexplicable caridad, agravose su enfermedad, recibió los Sacramentos, y assilindole un Religioso, y otras personas; para disponerle à una buena muerte, espirò; y passada como una hora despues de muerto, se incorporò sentado en la cama, lo que no pudo executar en toda su enfermedad; pasmaronse los circunstantes, llamó à N. V. Beatriz Ana, que acompañada de el Religioso, se acercò à su cama; y el marido le pidió perdon de todos los malos tratamientos, que en ella avia executado; perdonole N. V. con grande caridad, y pidió al Señor, que le perdonase; y al punto otra vez quedó muerto, para descansar en el Señor. Quedò N. V. sola, pobre, y con mayores trabajos, porque le quedaron tres hijas de este matrimonio; pero mas desembarazada, para emprender el camino de su mayor perfeccion, como lo executò.

Comenzò N. V. difunta esta carrera por el santo temor de Dios; no servil, que solo mira al castigo, ò à la pena; sino filial, que mira à Dios amado, y siente imponderablemente, que sea ofendido; siempre anda hermanado con la caridad, y amor de Dios. El Angel de las Escuelas, mi Maestro Santo Thomàs de Aquino, les discurre como

causa,

causa; y efecto à la caridad, y temor filial; pues dize, que creciendo la caridad, no puede dexar de aumentarse el temor filial; como erece el efecto, creciendo la causa: *Timor autem filialis, necesse est, quod crescat, crescente charitate, sicut effectus crescit, crescente causa*. Fue su temor filial, porque mas temia perder à Dios por la culpa, que perder la vida, y todas las cosas de el mundo, tan hermanado con la caridad, que desde que Christo Señor crucificado, la llamó à mayor perfeccion, inclinandole su Sagrada cabeza, se abraçaba su corazon en amor de Dios, y estos incendios de amor le duraron hasta su muerte, con que se mereció las mayores alabanzas: *Mulier, timens Dominum, ipsa laudabitur*. Como Esposa fiel de el Señor, y hermosada de virtudes, Glosa Hugo Cardenal: *Quasi Sponsa fidelis, & pulchra*. Este temor santo de Dios abraza la Fè, la Esperanza, la Caridad, y la Religion, dize Cornelio Alapide: *Timor Dei includit Fidem, Spem, Charitatem, & Religionem*.

De estas grandes virtudes le vienen à N. V. difunta los premios, que explican las palabras de el segundo verso de mi thema: *Date ei de fructu manuum suarum*. Desele el premio de el fruto de sus manos. Que premio es este? Hugo Cardenal: *Id est, pro operibus penitentiae, & patientiae date ei fructum visionis Divinae*. Es la fruicion de la vision de Dios, que corresponde à las obras de la penitencia, paciencia, y demás virtudes. Y quando logra el alma esse premio tan grande: *Et laudent eam in partibus opera eius*. Cornelio; Glosa: *In hora mortis, & in die iudicii*. En el dia de su muerte, y juicio. Hugo Cardenal dize lo mismo: *In extremo iudicio, in ingressu Caelestis patriae, in exitu omnis imperfectiois, & miseriae*. En el extremo juicio, en la entrada de la Patria Celestial, y en la vltima salida de las imperfecciones, y miserias de esta vida. Ea, pues, que bastante campo tenemos en las palabras de mi thema, para correr las heroicas virtudes de N. V. difunta; y publicar sus alabanzas. Pero donde se han de publicar? En esta Iglesia Parroquial de el glorioso Apostol Santiago; que fue uno de los testigos, que guardaron secreto de las glorias de Christo Señor, que vieron en el Tabor, hasta su muerte; que entonces ya era tiempo de publicarlas: *Tunc erit tempus narrandi*. De donde es dichosa hija N. V. difunta,

que:

D. Thom. 21  
2a. q. 12.  
d. 10.

Hugo Card.  
hic.

Corn. in Eccl.  
cap. 1. v. 16a

Hugo Card.  
hic.

Corn. hic.

Hugo Card.  
hic.

Corn. hic.

que aora ya es tiempo, de que salgan a luz: *in portis*. No por los rincones de las casas, si en lo publico, dize Cornelio: *Palam, & in publico, coram cætu Magistratus, populique totius*. En presencia de el gravissimo Magistrado de esta Villa muy Ilustre, y de todo este doctissimo, gravissimo, y devotissimo Auditorio. En punto de doctrina Christiana no me detengo, porque en el cuerpo de el Sermon se tocara en las quatro virtudes de mi idea; mas para tan grande empeño, necesito de mucha gracia. AVE MARIA.

*Relax gratia; & vana est pulchritudo: Mulier timens Dominum, ipsa laudabitur. Dabit ei de fructu manuum suarum, & laudent eam in portis opera eius. Ex Prov. Salom. loc. cit.*

§. I. FEE.



A primera virtud, que abraza el temor santo de Dios, es la Fe: *Timor Dei includit fidem*. Es la Fe, vna virtud sobrenatural, con que creemos ciertamente las verdades, que Dios ha revelado a la Iglesia Catholica nuestra Madre. S. Pablo la define assi: *Est autem Fides sperandarum substantia rerum, argumentum, non*

*apparentiam*. Es la Fe la substancia, el fundamento, y principio de la Religion Christiana, al modo de la substancia, que es el fundamento, o segeto, donde estrivan los accidentes; y assi esperamos la gloria eterna, porque creemos, que la ay, y amamos a Dios, porque creemos, que ay Dios. Por la Fe creemos las verdades catholicas, no por argumento, que las convenza, si porque Dios, que es la summa verdad, que no puede engañarse, ni engañarnos, las ha revelado en las Sagradas Escrituras. La Fe, y el temor filial, y santo de Dios, andan tan unidas, como la canã, y su efecto, dize mi Angelico Maestro Santo Thomàs: *Timoris filialis est causa fidei firmatis, que per Charitatem facit hominem Deo adherere*. En N. V. Beatiz Ana, brillò la Fe mas viva, con tantas luces, que ella misma decia muchas vezes: quando entro en la consideracion de los Divinos Sacramentos, que el Señor instituyó para

D. Thom. 2.  
2a. q. 7. d. 1.

para nuestro remedio, y en los Mysterios de nuestra sancta Fe, es tanto lo que mi tosca capacidad concibe de aquel sumo Bien, que la menor parte no puedo explicar; y assi se lo buelvo al Señor, diziendole, que lo de a los sabios, para que lo declaren a las criaturas, para que puedan ser agraciadas, a tan grandes beneficios.

Fue la Fe de N. V. difunta, formada con sus dos celestiales efectos, de temor filial, y de caridad: el temor filial comprobaron las continuadas lagrimas, con que desconsolada lloraba, sin consuelo se affigia, lamentando su perdicion con inexplicables suspiros, y penas de su alma, y corazon, teniendo se separada de Dios, que en esto consiste, dize el mismo Angelico Maestro Santo Thomàs: *Est etiam causa timoris filialis, quo quis timet separari a Deo*. Quando oyo aquella voz, de el Demonio sin duda, que la pasò, y la lleno de horror, y turbacion: *No estis bene confidada*: hasta que Christo Señor Crucificado en su Imagen, la inclinò su Sagrada cabeza, y suspendiò en espiritu a N. V. ilustrandola tanto en los Mysterios de N. Santa Fe, que ni ella misma sabia, ni podia explicar las luces, que beviò su entendimiento, las inteligencias altissimas, que atesò su alma, ni los incendios de amor, con que enriqueciò a su corazon; si solo respirò, ofreciendose a padecer por todas las criaturas, para q. creyèdo, y amando, llegarà a gozar de el sumo Bien.

Compruebe este caso esta verdad: Estaba vna tarde N. V. difunta en su retiro, delante vna Cruz, que tenia en su pobre quarto, contemplando el dolor acerbissimo, que Christo nuestro bien padeciò en el Mysterio de su coronacion de espinas, y viò sobre si dos coronas: vna de flores, y otra de espinas, y oyo vna voz delectosa, y suave a su corazon, que la dixo: *Escoge*. Y ella ilustrada de el Divino Espiritu, dixo: *La de espinas me agrada, que la de flores no la merezco, ni es para mi*. Y avivando su amor en su corazon, concibiò, que la dixeròn: *Te agradezco la firmeza, toma de mi amor*. Hecho vn volcan de incendios su corazon, viò salir de su pecho muchas claridades de luces, a modo de palmeras, y como granos de aljofar, que se elevaban a la altura; y quedò como embriagada de la fragante suavidad, que concibiò; y de alli adelante, al entrar en el Templo, o hablar de

D. Thom. 2.  
supra.

Vida prop.  
fol. 11. p. 2.

la vida, y Pasión de Christo Señor nuestro, y en especial, siempre, que daba horas el relox, por el cuydado, que tenía de rogar al Señor por la Fe, diciendo: *Mantened, Señor en el mundo vuestra Santa Fe, y à todas las criaturas en vuestra gracia, para que os alaben*, veia las mismas luces, que le servian de mensajeras, avisandole las horas, y dezia N. V. que eran mas claras, que el sol del medio dia. En la corona de espinas están representados los trabajos, y la Cruz, porque es dónde se labra la corona de flores, y gozos eternos en la gloria.

Los Mystrios de Christo Señor en la Cruz, siempre son grandes. Advierte S. Juan, que antes de espirar inclinó la cabeza: *Et inclinato capite, tradidit spiritum*. Pues porque inclinó Christo Señor la cabeza antes de morir? Lodulfo dize: *Quasi declinare à crucis titulo offendens*. Que dió à entender, que apartaba la cabeza de el rotulo de la Cruz. Pues que tenía aquel rotulo de la Cruz? S. Juan: *Iesys Nazarenus Rex Iudeorum*. En el nombre *Nazarenus*, se dexaba ver vna corona de flores: *Nazarenus floridus*. Ea que ya está entendido: hallóse Christo Señor en la Cruz con dos coronas; vna de flores, y otra de espinas; en la Cruz nos enseñó Christo Señor, à los fieles el camino de la gloria, y como en la corona de flores está representada la gloria, y en la de espinas, los trabajos, la Cruz, y el camino para ganarla; apartó Christo Señor, la cabeza de la corona de flores, y quedóse con la de espinas, que escogió; como diziendonos: para alcanzar la corona de flores de la gloria, el camino es la corona de espinas que veis en mi cabeza: *Et inclinato capite, tradidit spiritum*.

Pero es digno de reparo, que señalando los Sagrados Evangelistas, la hora de este suceso, S. Juan dize, que fue à la hora de sexta *hora quasi sexta*. S. Marcos, que fue à la de tertia: *Erat autem hora tertia*. Y S. Matheo, que fue cerca de la hora de nona: *Circa horam nonam*. Como siendo vna la hora, así varían los Sagrados Evangelistas? Aora miren en esta hora fueron los incendios más excessivos de el amor de Christo Señor: *Maiorem charitatem nemo habet, et animam suam ponat quis pro amicis suis*. Ya antes avia dicho en pluma de el mismo S. Juan, hablando de su muerte en la Cruz: *Ego si exaltatus fuero à terra, omnia trabam ad me ipsum*. Que à todo el

Joan. 19. v.  
31.

Lodulfus hic.

Joan. 19. v.

14.

Marc. 15. v.

25.

Math. 27. v.

46.

Joan. 15. v.

13.

Joan. 12. v.

32.

mundo atraheria à sí en la Cruz; esto fue, dize Cortelloy porque en la Cruz atraxo todas las gentes de el mundo à su Fe, y amor: *Quia omnes totius mundi gentes ad fidem, et amorem sui traxit*. Ya no extraño, pues, que los Sagrados Evangelistas varien la hora, porque en la Cruz à todas horas llama, y atrahe las gentes de todo el mundo el Señor, à su Fe, y amor. N. V. difunta parece, que aprehendió de Christo Señor, en la eleccion de la corona de espinas, en los incendios de el amor, y en la oracion, rogando al Señor à todas horas, para que su santa Fe, se mantenga en todo el mundo, y las criaturas todas la abracen, le alaben, y amen.

De la Caridad mucho ha dicho el caso antecedente; pero oigan este, para llenar las medidas de la devocion: Como en N. V. crecian los meritos de su Fe, y virtudes; quiso el Señor manifestar, lo que le agradaba su enamorada Beatrix Ana, y vn dia despues de aver confesado, al tiempo de recibir la Sagrada Hostia, vió N. V. salir de aquella Forma Consagrada tres luces de igual hermosura; y grandeza, y sobre sí vna grande claridad, y en su corazon vn inexplicable gozo con mucha suavidad, y ternura, que le arrebató su espíritu, y la dexó en suspension, y en ella concibió mucho mayor conocimiento de la Fe, y en aquellas tres luces la igual hermosura, y grandeza de las tres Divinas Personas, que concurren en el Divino Sacramento de el Altar, y en adelante; siempre que comulgaba veia las mismas luces, que se le introducian en su pecho con el Divino Pan Sacramentado; y de aqui quedó mas enamorada de el Señor, con vivas ansias de agradarle mas, y mas, y de recibirle Sacramento en su corzón, y pecho.

En otras ocasiones se le manifestaba el Señor en la Hostia Consagrada, en forma de Niño muy hermoso, y pequeño; en otras veia, como vn copo de nieve, mas blanco, que la misma nieve, entre aquellas especies Sacramentales, y siempre arrojando rayos, y resplandores de inexplicable claridad, y hermosura; en otras veia à los Angeles, sirviendo con grande devocion al Sacerdote, desde el punto, que Consagraba, con muchas otras visiones maravillosas, que dezia N. V. que no era capaz su lengua para poder explicar, ni dezir la menor parte de su hermosura, y que cerraba los

Corni bic.

Vida prop.  
fol. 8. pag. 1.

Vida prop.  
fol. 383. pag.  
1. & 2.

ojos por no verlo; conociendose indigna de tan altas finezas, y que lo mismo veja en su interior; y le dezia al Señor: Señor, todo esto yo no lo quiero; porque me puedo engañar; por la Fè os conozco cierta, y verdaderamente, que esrais al Sacramentado, con infinitas mas ventajas de grandeza, y hermosura; y así retirad de mi estos favores; pues conocéis, quan indigna soy de recibirles: y repitiendole el Señor à su corazon con vn calor suave, y deleytoso, la dixo: *Hija, se me lo pidieras; no te lo diera; y así recibe lo que redoy, y no seas mezuquina, y apocada.* Y estos favores le encendian en su corazon vn amor tan grande, que no le cabia su incendio en el corto cauce de su pecho.

A la Magestad de Dios vió: Isaias sobre vn excelso Trono, en vn magestuoso Templo, viva expresion de el Santissimo Sacramento de el Altar, como lo cantaban aquellos Serafines asistentes al Trono, en aquel trifagio: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*; que alternavan à coros, alabando al Señor, y como saben bien los doctos, que la lengua hebrea carece de superlativos; y así para exagerar, se vale de repetir; con que dezir: *Santo*, repetidas vezes en su trifagio, es lo mismo, que *Santissimo*. Nombre, con que mas comunmente llamamos al admirable Sacramento de el Altar. Vená, como en aquel Trono los Serafines cantaban alabanzas, y prevenían veneraciones à Dios Sacramentado: En esta vision vió Isaias la Essencia Divina, y las tres Divinas Personas, dizen Tolédó, Maldonado, y Cornelio, y todo esto explicaron los Serafines en su Trifagio: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus*. En las palabras: *Dominus Deus*, la unidad de la essencia Divina; y en la palabra *Sanctus*, repetida tres vezes, las tres Divinas Personas. Mas como vió Isaias las Divinas Personas en esta mysteriosa vision? Cornelio dize; que vió tres globos de luz, como tres soles; y que los tres en la realidad eran vn Sol; como sucede en el paralelo; que se forma con los reflexos de el Sol en la nube, donde se ven tres Soles, siendo solo vn Sol: *Sicut in parvulo, tres soles apparent ex radijs solis in nube reflexis, qui tres soles revera, tantum sunt vnus sol.*

A este modo le manifestó el Señor à N. V. en aquellas tres luzes, que vió salir de la Forma Consagrada; las tres Divinas Personas, con inexplicables glorias. Mas esta misma vision

Apud Corn: hic.

Corn; hic;

vision se manifestó Dios à S. Juan en su Apocalipsis, y en medio de el Trono descubrió vn Corsero vivo, con apariencias de auertero: *Agnus stantem, tanquam occisum.* Esta misma vision explico Daniel; en aquella flamante Carroza; que tiraban quatro mysteriosos vivientes, llena de incendios de amor, en que vió la semejanza de vn hombre sobre vn magestuoso Trono: *Et super similitudinem Throni, similitudo quasi aspectus hominis desuper.* Y S. Juan Evangelista dize, que Isaias en esta vision habia de Christo Señor, y su Gloria: *Hec dixit isaias, quando vidit gloriam eius.* Pues reparen aora, que aquellos Serafines asistentes al Trono de el Santissimo Sacramento, siendo vn incendio de amor Divino, con las dos alas de el corazon bolaban; con las otras dos alas hazian velo de pluma à sus rostros; dize Oleastro: *Duabus velant faciem suam.* Con esse ademán mysterioso cierran los ojos al Sacramento, que veneran; pero por mas, que cerravan los ojos, siempre veian lo mismo: *Semper vident faciem.* Pero así nos enseñaban; que el Señor Sacramentado mejor se ve con los ojos de la fè. Parece todo esto vn verdadero retrato; de lo que le sucedia à N. V. difunta; que si yo me lo huviera fingido, no pudiera ser mas vivo en tan altas visiones, y diferentes en esse Mysterio de Fè, de el Santissimo Sacramento en aquellas tres luzes, en que vela segun su capacidad las tres Divinas Personas; y por mas, que cerraba los ojos, para ver con mas certeza con los ojos de la Fè; y sin riesgo de engaño, siempre veia lo mismo, hecha vn incendio de amor, con los ojos de su alma: *Semper vident.*

En otra ocasion se le apareció el Demonio; en trage de vn niño muy ageaciado, y Dios dispuso medio para su desengaño, y que conociera; era ilusion de el Demonio; y se desvanció la vision, dexandola como palmada, y desengañada. En otra ocasion se le apareció en figura de Christo Crucificado, y le dixo: *Adorame, que soy tu Dios,* y ella conoció, que era Satanás, por el temor, que le causó a su alma, y le respondió: *Tú solo adoró al que murió por mí en la Cruz; que vive, y reyna en la gloria.* Y el Demonio desapareció, viendose conoçido, y despreciado de N. V. difunta. Al fin dióle el Señor à N. V. Beatrix Ana tan alto conoçimiento de la Fè, y sus Mysterios, que los explicaba con tanta erudiccion; co-

Apoc. 5. v. 6.

Ezeq. 1. v. 26.  
Ioan. 12. v. 41.

Oleaster in Isai. rbi sup.

Math. 18. v. 10.

Vida propa fol. 10. pag. 2.



Vida prop.  
fol. 20. pag. 2.

32  
mo si fuera muy sabia en Theologia mystica, ò Escolastica, que causaba admiracion à los mas entendidos, y algunos le preguntaron, si avia estudiado, ò visto algunos libros, y ella con su sencillez solia responder esto no lo digo yo, que Dios lo dize; porque yo no he estudiado mas, que en el libro de las cinco hojas, que son las cinco Llagas de el Señor; pero en este libro aprehendió tanto, que dezia, que no tenia en su memoria cosa mas fixa, y continua, que los Mysterios de nuestra Santa Fè; y por esso rogaba continuamente al Señor, la mantuviera en todo el mundo, para que todas las criaturas criadas, y por criar, la recibieran; para poder gozar de el Sumo Bien.

Crecieron tanto estos deseos en el corazon amante de N. V. que muchas vezes se hallaba en suspension en su espíritu, entre infieles en partes remotas; otras en las Indias, predicando à aquellas gentes la Fè, y animando à los Religiosos conquistadores de las almas para el Cielo, para que la enseñaran, y publicaran à aquellas gentes idolatras, y daba N. V. las señas de aquellas tierras, y gentes estrañas, que ayia visto. A los Apostoles, que escogió el Señor, para que extendieran la Fè por todo el mundo, dió el titulo de luz de el mundo: *Vos estis lux mundi*. Y es, que la luz todo lo alumbrá; y se extiende hasta alumbrar las partes mas remotas de el mundo. A N. V. dió el Señor à beber la inteligencia mas alta de los Mysterios de la Fè, con tantas, y tantas continuadas luces; como dandola à entender, que aquel tesoro no avia de quedar tan encerrado, que para sola ella sirviera, que ya que por el embarazo de su sexo no podia extenderla, predicando; la extendiera en todas las criaturas, y en todo el mundo con sus deseos, y oracion: *Lux mundi*. Que assi se dexa entender, como adornó à N. V. difunta, la virtud de la Fè: *Timor Dei includit Fidem*.

### S. II. ESPERANZA.

LA segunda virtud, que abraza el temor santo de Dios, es la Esperanza; *Timor Dei includit Spem*. Esta se sigue à la Fè. Es la Esperanza vna virtud sobrenatural, con que esperamos alcanzar la Bienaventuranza eterna, con los auxilios de Dios. El Ecclesiastico alienta à los que temen à Dios,

33  
Dios, que esperen en el, y lograrán la Bienaventuranza eterna: *Qui timetis Dominum, sperate in illum: & in oblationem veniet vobis misericordia*. Este premio, dize Cornelio, y este gozo es dote, y fruto de la Esperanza: *Hec oblatio, & fructus rei sperata, est spei Vos, & fructus*. S. Bernardo dize, que los bienes eternos, que la fee nos enséna, tiene Dios prevenidos à los Justos, la Esperanza los cuenta ya por suyos propios: *Dicit fides: Parata sunt magna, & inexcogitabilia bona à Deo fidelibus suis. Dicit spes: mihi illa servantur*. El Torrente de la lengua griega S. Juan Crisostomo, con el sufrimiento, y la paciencia, la consume: *Spes gloriam inchoat, & subsistendo consumat*. Gócese, pues, el entendimiento, viendo la grandeza de los premios eternos; pero no le pascen las batallas, ni los trabajos, para alcanzarles. dize S. Gregorio: *Delictet igitur mentem magnitudo premiorum: sed non deterreat certamen laborum*. Excelente fue la Esperanza de N. V. difunta! Miraba al Señor, como objeto, y termino de su Esperanza, como dize David: *Quoniam tu es, Domine, spes mea*. Este era el blanco de todos sus deseos, de sus ansias, y cuidados, la dulzura de este sumo Bien, que esperaba, la alentó à las mayores batallas, y à tolerar con paciencia los inmensos trabajos, que experimentó toda su vida.

Aora verán algo de la corona de espinas, que N. V. escogió; Horror pudieran causar al más valiente corazon, los imponderables trabajos, que N. V. difunta padeció por el Señor, con paciencia. Como fue tan pobre N. V. no tenia con que alimentarse así; y à sus hijas, mas, que sus manos, y para lograr si quiera lo más preciso, para no morir de hambre, emprehendió el labar la ropa de algunas casas de esta Ilustre Villa; oía Misa todos los dias, confesaba, y comulgaba los dias festivos, y dos dias mas en la semana, con orden de su Director, y en los demas dias comulgaba espiritualmente. Todos los dias tomaba disciplina de sangre; dormia en el suelo sobre vna pobre estera, hasta que vna persona devota, de limosna le agenció vn gergoncillo de aristas de lino; se ciñó à su cintura, à raiz de sus carnes vn fuerte cilicio, que llevó, sin quitarse muchos años, hasta que la obediencia se lo mandó quitar, por averse entumecido; y podrido sus carnes, llenas de gusanos; gallaba los dias, y

E

las

Ecclesi. 2. v. 9.

Corn. hie;

S. Bernardi  
serm. 10. in  
Psalm. qui  
habitat.

S. Greg. 149:  
homil. 37. in  
Evangelio.

Psal. 2. v. 2.

Vida prop.  
fol. 3. pag. 2.

Vida prop.  
fol. 19. pag. 1.

Math. 5. v.  
34.

34  
las noches en altas contemplanones; su dormir era; dos; o tres horas; pidió al Señor con muchas supplicas; que en su Pueblo fuese despreciada; y que no conocieran en ella cosa buena; pues no la tenia; y el Señor se lo concedió; no podía con tanta paciencia carecer de la humildad; que siempre andan muy hermanadas estas dos virtudes, dize el Eclesiastico: *In humilitate tua, patientiam habet.*

El Demonio observando en N.V. sus adelantamientos en las virtudes, puso en batalla abierta, y declarada contra N.V. permitiendole el Señor, que le atormentara el cuerpo, sin tocarle su alma, como a otro Job; Comenzaron, pues, los Demonios, causandole intolerables dolores en todo su cuerpo: Vnas veces la ahogavan; otras le entumescian la cabeza; otras le atormentaban los brazos; y otras todos los miembros de su cuerpo, que dia, y noche, no cessaban de martyrizarla todas sus carnes. Quando iba N.V. a su exercicio de labar la ropa, al querer passar la puente; la hazian ver crecidissimas avenidas de agua por el rio, sin hallar puente, ni por donde avia de pasar; mas N.V. confiada en el Señor, santiguabase, y passaba sin riesgo: quando tendia la ropa sobre las aguas, se la llenaban de inmundas sabandijas, para inquietarla; pero ella con grande paz en su corazon, y paciencia, sufría todos estos tormentos.

Otras vezes viendo, que no podian impacientarla, la impellan, y la echaban en el rio, de donde salia toda mojada; pero paciente, y deseosa de padecer mas, y más por el Señor, y creció tanto este tormento de los Demonios de echarla en el rio, que hubo de privarse N.V. de este exercicio, y pedir alguna limosna, para alimentar a sus pobres hijas, en lo que no alcanzaban las cortedades de sus sudores. Mas como era el Señor, quien la exercitaba por medio de los Demonios; ella quanto mas padecia; mas se humillaba, como nos enseña el Eclesiastico, para nuestro mayor aprovechamiento: *In igne probatur aurum, & argentum: homines vero receptibiles in camino humillationis.* El oro, y la plata, se acrisolan en el fuego; pero las almas para el Cielo, en el camino de la humildad, que Rabano, explica de las batallas, y tormentos de el Demonio, contra los que caminan fervorosos, sirviendo a Dios, y desean padecer más, y más trabajos

35  
bajos por el Señor: *Quisquis enim accingi in divino servitio properat, quid aliud, quam contra se unquam adversarij certamen patietur, ut liber in certamine istus suscipiat.*

Mas viendo aquella infernal canalla, que estos tormentos no vencian a N.V. empezaron de nuevo con mayores penas, y tormentos; llevandola por las calles, y puestos publicos con tropelia, llenandola de dolores todo su cuerpo, y sin privarla de sus potencias; y sentidos, la derrivaban en tierra, con tanta violencia, que parecia imposible, no romperse la cabeza, brazos; o costillas, segun la furia; con que la echaban; y puesta en tierra algunas vezes, la batian con grande vehemencia; dandole recios golpes, sin que valor humano, de los que se hallaban presentes, bastasse a impedirlo; y quando ya la tenian bien maltratada con todos estos tormentos, le retrahian, o tiraban los nervios con indescible dolor; unas vezes de todo su cuerpo, dexandola inflexible, e inmóvil; otras vezes haciendo esto solo en los brazos, o en las piernas, o en el cuello, o donde querian; y puesta en esta forma, aunque se juntaran muchos hombres de valor, no le podian doblar vn brazo; antes parecia mas facil romperlo, que doblarlo; porque quedaba su cuerpo en estas ocasiones yerto, y tan fuerte, como si fuera de bronce, y todo de vna pieza. Otras ocasiones la llevaban, como si fuera vna pelota, de vna parte a otra, dandole fuertes caidas, y grandes golpes; en el Templo executaban lo mismo, y a vezes la hazian trastornar los bancos, y confesionarios, cargandola, ya con el banco; ya con el confionario, y aunque no quisiera, le hazian lo mudara, y passara a otra parte de el Templo, con que todos se asustavan; y los pacientes se corrian.

Otras vezes, quando iba a comulgar, la retiraban con violencia; y la metian baxo los Altares, y le cerraban la boca con tal fuerza, que no podia abrirla, para recibir la Forma Consagrada, sino a fuerza de mandatos, con que solian inquietarte a vezes los Sacerdotes, y los demás de el Pueblo la temian, y la tenian por loca, y endemoniada.

En otras ocasiones la veian como amortecida, y privada de sus sentidos, y le daban fuertes ligaduras, juzgando era mal de corazon. En otras, los Demonios le derramaban la

Raban: apud  
Corn. hic. v. 1.

Vida prop:  
fol. 4. pag. 1.

Vida prop:  
fol. 385. p. 1.

Ecc. 1. v. 4.

Ecc. 2. v. 5.

comida, y la bebida, á penas la tomaba en sus manos, pasandosele muchos dias, sin poderse alimentar; pero entre tantos tormentos diabolicos como padecía, siempre se advirtió con tanta compostura exterior de su cuerpo, que ni en su casa, ni en las calles, ni en el Templo; jamás se le descubrió si quiera vn pie. Pero á todos estos trabajos se añadió, para que por todas partes se viesse atormentada, que los naturales la despreciaban, los Parientes la aborrecían, y otros hazian burla de N. V. y así estaba ella muy contenta, por aver conseguido este favor, que con tantas suplicas avia pedido al Señor; como cantaba el Real Profeta David, en medio de sus mayores trabajos: *Bonum mihi, quia humiliasti me.*

Por los años 1711. le mandó su Director á N. V. comulgara diariamente, que el voto de castidad ya le tenia hecho en sus manos, desde que murió su ultimo marido; parecióle preciosa á su Director la comunión quotidiana, para que con estos Divinos socorros, se fortificara su espíritu contra tantos tormentos, y Demonios atormentadores, que como vieron las gentes de esta Ilustre Villa; que á vna voz la murmuraban, sospechaban mal de sus operaciones; juzgandola ficción, è hypocrencia, y á N. V. la tenían por embustera. Todo fue hechura, y trazas de el Demonio, para que desistiera de su empresa; y todo sirvió, para acrecentar mas el oro de su paciencia, y constancia; y el Señor, que se agradaba de sus trabajos, movió el corazón de vna personita piadosa, para que se la llevara á su casa con sus pobres hijas, para poderla asistir mas de lleno, entre tantos tormentos, y desprecios de parientes, y estraños, que todos la temian, huyan de ella, y de cada día la aborrecían mas. Y la Sierva de el Señor, con la comunión quotidiana se confortaba, y el Señor alentaba tanto su espíritu, que todos los tormentos, que avia padecido, le parecían nada, y con nueva sed de padecer por el Señor, deseaba con ansias de su corazón, padecer mas, y mas trabajos.

Pero no dormian los Demonios sus enemigos, y al passo, que crecia N. V. en virtudes, subian de punto los tormentos referidos, que le duraron casi todo lo que le quedó de vida. Llenaronla de tantos piojos á raiz de sus carnes, sin que por á fuera se viera si quiera vno, que la atormentaban;

tanto

tanto, que no cabe en la ponderación; sin dexarla tener sosiego en la Oración, ni en parte alguna; como á Job, que los Demonios disfrázados en vna infinitud de gusanos; le rolan hasta los huesos; pero este tormento tuvo fin en N. V. porque con vn conjuro se le cayeron todos secos, y muertos, y quedó libre: mas los Demonios no por esso desistieron de su empresa diabolica; apareciansele en figuras horribles de fieras ponzoñosas, como de serpientes; sapos aspidas, basiliscos, dragones, y otros horrores, con que la pasaban, y atormentaban su cuerpo, y alma: el cuerpo, por que con golpes, y tormentos de su ponzoña, solia passar las noches con gritos, suspiros, y lamentos, amaneciendo por la mañana toda acardenalada; y el alma, porque la tentaban en todos los vicios correspondientes á sus horribles, feas, fieras, y espantosas figuras, hasta manifestarsele en figuras obscenas, para mancharle su pureza; pero N. V. acudía al Señor; en quien tenia toda su confianza, alma, y corazón. Y el Señor siempre la sacaba victoriosa, y libre de todas las batallas mas fuertes, que le dieron los Demonios; para vencerla; tanto, que de la virtud de la pureza solia decir, que en toda su vida, jamás tuvo pensamiento impuro consentido, y que no sabia, lo que era consentir; causandole solo vn assomo de esta tentación, vna pena indecible, con vn temor imponderable de no faltar en cosa alguna al Señor; y así el Señor la libró siempre sacandola victoriosa contra los Demonios.

Dos generos de tentaciones quiso explicarnos el Real Profeta David, en el Psalmo 90. al v. 6. *A sagitta volante in die, à negotio perambulante in tenebris; ab incursu, & Daemonio meridiano.* En que ofrece el Señor, que librará al que pone en él toda su confianza y esperanza, de la saeta, que viene volando de día, y de las maldades, que contra él se fraguan de noche, de las invasiones, y de el Demonio meridiano; dizen mi Incognito, y Agelio, vnas tentaciones son ocultas, significadas en aquella palabra: *in tenebris. Hoc, quoad tentationem occultam.* Otras son manifiestas; y á cara descubierta, contenidas en aquellas palabras: *A Daemonio meridiano. Hoc, quoad tentationem apertam.* En estos dos generos de tentaciones están contenidas todas las batallas de los Demonios, contra las

Ps. 118. v.  
71.

Vida prop.  
fol. 6. pag. 1.

Vida prop.  
fol. 9. pag. 1.

Ps. 90. v. 6.

Incognitus  
& Agelius  
in Ps. hic.

las almas; y de entrambas se valieron los Demonios contra la Sierva de el Señor atormentandola tantos años, sin dexarla de día, ni de noche con inexplicables dolores: en todo su cuerpo.

Agel. hic.

La palabra: *incurfus*, todo esto significa, dize Agelio: *Stimulus*, *contemptio*: Estimulo, ó punta aguda; como de saeta, y batallas; y los setenta Interpretres lo entienden de los dolores, que los Demonios causan en el cuerpo: *Ad dolorem corporis indicandum hoc nomen usi sunt*. Agelio añade, que estas batallas de los Demonios, abrajan al cuerpo, y alma, y que si Dios les diera licencia, acabarían con todo en vn punto: *Si Demoni Dei permissu liceret, & animam, & corpus perdere, & exvertere, non dubitaret*. De esta guerra tan cruel de el Demonio se quexaba S. Pablo contra su cuerpo, y alma: *Datus est mihi stimulus carnis mee Angelus Satanae, qui me colaphizat*. Se me ha dado vn Demonio Satanás, que continuamente me está asfeteando mi cuerpo, y abofeteandome mi alma. Con todo empeño los Demonios atormentaron muchos años á N. V. en su cuerpo, y alma, para acabar con ella de vna vez, con tantas batallas ocultas, y tambien á cara descubierta, en tantas figuras de monstruos, como vicios la sugerian, para combatirla: Y cómo salió de tan crueles, y diabolicas batallas la Sierva de el Señor? Yá lo dize David, en el verso

Pf. 90. v. 13.

13. *Super Aspidem, & Basiliscum ambulabis, & conculcabis Leonem, & Draconem*. Cómo Triunfante, y victoriosa, poniendo baxo de sus pies toda la fiera de Aspides, Basiliscos, Leones, y Dragones: Y de donde le vino á N. V. tanta valentia, y tan grandes victorias contra fieras tan diabolicas? El mismo David en el verso siguiente: *Quoniam in me speravit, liberabo eum*. Puso toda su confianza, y esperanza en el Señor, y el Señor la libró de aquellas fieras de Demonios: *Quoniam in me speravit, liberabo eam*. Y así quedó siempre N. V. triunfante, y victoriosa, temiendo, y esperando en el Señor: *Timor Dei includit Spem*.

v. 14.

D. Thom. 2.  
2. a. 2. q. 27. a. 3.  
Deus diligendus est propter se ipsum.

III. CARIDAD.

La tercera virtud, que abraza el temor santo de Dios es la Caridad: *Timor Dei includit Charitatem*. Es la caridad vna virtud sobrenatural, con que amamos á Dios por sí mismo,

y al próximo por Dios. Este amor á Dios ha de ser sobre todas las cosas, esto explican los Theologos, diciendo, que solo Dios, sumo Bien ha de ser el objeto final, y todo el blanco de nuestro amor, de tal suerte, que ninguna criatura sea amada contra su Santissima Ley. La dulzura de Bernardo dize, que el modo de amar á Dios ha de ser amable sin modo, sin tasa, ni medida: *Modus diligendi Deum, est diligere sine modo*. Es la Caridad reyna de todas las virtudes, dize S. Pablo: *Maior autem horum est Caritas*. Y siempre anda hermanada con la paciencia, y humildad: *Caritas patientis est: non inflatur*. El amor de Dios de N. V. Beatriz Ana, yá se dexa entender de las ansias, paciencia, y humildad grande, con que padeció tantos trabajos, yá de su grande pobreza, yá de tantos tormentos de los Demonios, que al passo, que el amor de N. V. á Dios era sin modo, sin tasa, ni medida; sin modo, sin tasa, ni medida, ellos la atormentaron, para vencerla, y solo sirvió para acrisolar mas el oro de su amor. Y mas vivamente se dexa entender de aquellos incendios de amor de Dios, en que siempre ardia su corazón, en que dezia ella misma, que se abrasaba, y consumia de aquellas luces, quando comulgaba vela, salian de la Hostia Consagrada, y se le introducian en su pecho, de aquellas claridades tan continuadas, que ella misma veia, salian de su pecho, y la circuián toda; todo esto eran incendios de su ardiente amor.

D. Bern. tract.  
de dilig. Deo.

1. Corint. 13.  
v. 13. & 4.

Pero yá, que nos engolfamos en el mar insondable de el amor de N. V. Beatriz Ana, para que con mas claridad podamos examinar los quilates de su amor, oygau: Dióle el Señor vna enfermedad de ardientes calenturas, tan rigorosa, que á pocos dias mandó el Medico, se le administrara el Viatico resignose N. V. humilde, y gustosa á la voluntad Divina, y viendo el desenquadramiento de todo su cuerpo, y que por puntos desfallecia, y se le acababa la vida; entendí, dize, que el Juez Divino queria llamarme á cuentas, y castigar mis maldades, y le dixi: Señor, que queréis hacer de mí: Y me respondió el Señor con voz blanda, y suave: *Quia, que renas a gozar de mis regalos*. Señor, hagase en mi vuestra Divina voluntad; solo siento, que si me llevais á gozar, cessará mi padecer por vuestro amor; templad vuestro enojo,

Vida prop.  
fol. 70. pag. 1.

enojo; y si quereis; dexadme padecer por mis hermanos; hasta que les vea en vuestra amistad, y gracia. Y le respon-  
 dió: *Mucho me agrada tu Caridad; mas es fuerza, hija, que te ayas de dexar; que eres mortal.* Ya lo sé; Señor, mas quisiera que lo que ellos han de padecer, me lo diérais á mi, donde fuerais fervido; con tal, que perdoneis á todos los pecadores; y yo os ame, y sirva.

Quedóse N. V. como dormida, y se halló sobre vna biga muy estrecha; y que de vn cabo; y otro la mienaban; para que cayerá; conoció su grande peligro; asíse de ella lo más fuerte que pudo; y reparando ázia baxo; vió vna grande profundidad obscura; y tenebrosa; y que ella solo estaba detenida de vn hilo muy delgado; aparecieronle los Demonios en figura de Etiopes; causaronle grande temor; y espantó; y la dezian *Malvada; ya llegó la hora de tu muerte; ahora pagarás el daño, que nos has hecho con tus engaños; no te escaparás, porque eres nuestra.* Y con aquella confusion representaronle toda su vida; y no veia obra alguna, que huviesse hecho en el servicio de el Sr. empezó á temer; y clamar á Dios; diziendole: *Padre mio, ayudadme, no permitais, que vuestra hija se pierda, muy ofendido os tengo, y justamente me castigais; mas no por esso dexo de esperar en Vos; y vió que usando aquel Divino Señor de su piedad, y misericordia; le dió la mano, y aseguró la biga. Dispertó toda temblando; y entendieron los circunstantes, que se moria sin remedio.*

Administraronle el Viatico; y áviendo recibido con mucha ternura de su corazon al Señor Sacramentado; circuyóla vna grande claridad; y se quedó arrobada; y suspensa; gozando de vna inexplicable dulzura, suavidad, y fragancia; que le causó en su alma, y corazon, aquel Divino Manjar; y oyó la voz de el Esposo; que le dixo: *Querida mia, no temas; que enti estoy, y te defenderé, gozate de mi amor; pues me das de tu calor; gozate de mi blandura, pues me das de tu hermosura.* Con estas palabras de este amante Esposo de las almas, quedó N. V. consolada, y encendida en amor Divino. Llegó la noche; y tuvo vna vista de el Señor en forma de Niño lleno de amores, y hermosura; que ya pensaba N. V. que la avia dexado; llenóse su pobre quartico de vna grande claridad; y vió entrar á la Señora Santa Rita de Casia; su Avogada

con

con su habito de su esclarecida Religion de el glorioso Patriarca S. Agustin; hermoso de estrellas; y con tal ador no, que le causó mucho gozo su vista; tocóla con su mano el rostro; y la vistió de su habito; que ya N. V. era hermana Tercera de esta Sagrada Religion; la consoló; y la alentó á padecer. Y el Divino Niño Jesus nuestro Padre la dixo: *Pues constr vasse los talentos, que te di, recibe el que te concedo; para que con mas luz me conozcas, con mas calor me ames, con mas desco me quieras, con mas afetto me busques, con mas Caridad me abreces, y me sirvas con esfuerzo.* Y al dezir el Señor estas palabras, se llenó de vna grande claridad; y dispertó sin aquellos quebrantos; que antes padecia su cuerpo; conoció evidente mejoría; que se continuó; hasta el perfecto recobro de su salud; y dió infinitas gracias al Señor; por averle dado nuevos plazos de vida; para padecer por su amor.

Con vna gravissima enfermedad de muerte; nos representa al Rey Ezequias; el libro 4. de los Reyes: *Aegrotavit Ezequias usque ad mortem.* Y por el Propheta Isaias le mandó el Señor; disponga de todas sus cosas; porque morirá: *Disponde domui tuae quia morieris.* Ruego Ezechias al Señor; para que temple su enojo; y levante la mano de aquel castigo; que tenia tan justamente merecido: *Oravit ad Dominum.* Oye el Señor los ruegos de Ezechias; levanta la mano; y concédole nuevos plazos de vida; y embiale al mismo Propheta con la feliz nueva de su salud: *Audivi orationem tuam, & ecce sanavi te.* Esta salud fue vn milagro de la Omnipotencia de Dios; dize Nicolao de Lira: *Mirabilis sanatio.* Milagro grande le llama el libro segundo de el Paralypomenon; dize; que el Rey de Babilonia embió Embajadores; para saberlo de boca de el mismo Ezequias: *Vt interrogarent de portentu illo magno.* Y como le sanó el Señor de aquella mortal enfermedad? Valiose; dize Cayetano; de Isaias; como si fuera Medico: *Visitavit Deus Propheta; etiam vt Medico.* Este le aplicó vn emplastro de higos: *Afferte massam ficorum;* y lo mismo fue aplicarle esta medicina; que quedar sano Ezechias. Valiente medicina! No lo estrañen; dize mi Angelico Maestro Santo Thomás; porque esta medicina era vna sombra de la Eucharistia: *Massa ficorum est corpus Christi.* Y porquè le dió el Señor esta enfermedad; y despues la salud á Ezechias? Cornelio siente; que

R

quiso

Vida prop.  
fol. 70. pag. 2

210

Vida prop.  
fol. 71. pag. 1

4. Reg. 20.  
v. 1.  
Isaias 38.  
v. 1.

4. Reg. 20.  
v. 2.

v. 5.

Lira hic; v. 1.

2. Paralyp.  
32. v. 31.  
Cayet. in 4.  
Reg. 20. v. 7.

S. Thom.  
opusc. 58.  
cap. 1.

Corn. in Isaiã  
38. v. 1.

42  
quiere el Señor purgar, probar, y perfeccionar a Ezechias,  
para que con esta affliction con mas valencia le quisiera, le  
amara, y le sirviera: *Deus voluit pium Regem purgare, probar,  
& perficere hinc afflictione, ut ardentius se Deo coniungeret.* Así  
parece fue la esterilidad de la Sierva de el Señor, que el Sr.  
Sacramento fue su Divina medicina, y su salud milagrosa  
de el Señor, para que con mas luz le conociera, con mas ca-  
lor le amara, con mas deseo le quisiera, con mas afecto le  
hoyera, con mas caridad le abrazara, y le sirviera con mas  
esfuerzo: *Ut ardentius se Deo coniungeret.*

Aviendose recobrado N. V. y hallandose con fuerzas, se  
fue al Templo a dar las gracias al Señor, por aquel grande  
beneficio de su salud, y recibir los Sacramentos de la peni-  
tencia, y Comunión, al salir de su casa con aquellas ansias,  
y santos deseos, vio, que vna luz clara, y brillante, a modo  
de vna antorcha la guio, y acompañó hasta el Templo, con-  
fessose, y pasando a recibir el Divino Sacramento, vino a  
la Comunión a todos sus hermanos, y próximos, y avien-  
do tomado el Sacerdote la Forma Consagrada en su mano,  
vio en ella vna grande claridad, y vna procesion de Niños  
vestidos con librea blanca, y de pureza, que se acogieron  
en aquella claridad, y puestos todos en orden a forma de  
circulo redondo, recibieron de el Divino Niño, que estaba  
en medio, vna cucharadita de vna agua muy cristalina, y  
todos en vnion, con aquella claridad, dentro de aquellas  
especies de pan, se entraron en sus entrañas; elevose su es-  
píritu a la contemplacion, gozando de su dulzura, suavidad,  
fragancia, y blandura, y oyó, que el Divino Esposo la de-  
zia: *Candida paloma mia, Espejo de mis acciones, esposa de mis re-  
creaciones, Mundo de los mundos abreviados, en quien todos con-  
tuerren, y das regalo para que tengan vida, Cielo de mi descanso,  
Thesoro escondido de mi riqueza, gozate de mi grandeza.* Y no  
paso adelante dixo la Sierva de el Señor, porque no son  
dignos mis labios de pronunciar palabras tan dulces de  
Amante tan Divino, que enamorado quiso regalar a esta vil  
esclava suya, que no sabe servir a su Dueño.

En el 5. de sus Canticos, Salomón nos pinta al Esposo  
amante de las almas, que entre las ternuras de su amor de-  
zia a la alma santa: *Soror mea, sponsa, amica mea, columba mea.*

Cantic. 5.

Her-

43  
Hermana mia, Esposa querida, candida paloma mia. Que  
vio el enamorado Esposo en aquella alma santa, que así  
entre amantes requiebros respira su corazón. S. Basilio: *Cum  
lumbam te meam elegi caelestium gratiarum perfudi te odore.* Vio,  
dize, que era candida paloma de su eleccion, y gusto, y que  
su corazón era vn Paraíso de fragancias de las gracias ce-  
lestiales, que a manos llenas avia derramado en ella; vio,  
que entre las almas ricas de virtudes, ella las llevaba cono-  
cidas ventajas: *Tu supergressa es universas.* Vio, que en el can-  
po de la Iglesia, era el tesoro escondido de sus riquezas,  
dize Cornelio: *Anima Sancta significatur in hoc Thesoro abscon-  
dite.* *Et capi serorix, tamque sponsam suam agnoscit Iesus.* Y vien-  
do en ella vn tesoro de riquezas de virtudes, que atesoró su  
corazón; el Esposo amante de las almas Jesus la reconoce  
por Esposa suya, y entre amantes requiebros de su amor  
mas la enamora: *Soror mea, sponsa, amica mea, columba mea.* Que  
rica de virtudes estaria el alma de N. V. disunta! Que inen-  
cible de amor ardiera en su corazón! Pues para mas enamo-  
rarla, el Divino Esposo, la decia palabras tan dulces de su  
Divino amor: *Candida paloma mia, &c.*

No puedo callar este otro caso para prueba de la Caridad  
ardiente de N. V. En otra ocasion, que estaba para recibir  
el Señor Sacramentado, adorando aquella Forma Consa-  
agrada, que avia de recibir, oyó la voz de el Amado, que  
le dixo: *Coma de mi Pan;* abrió los ojos de su alma, y den-  
tro de aquellas especies sacramentales vio vn panal redon-  
do, mas blanco, que la nieve, circuido de vna resplande-  
ciente hoguera, que ardia, y arrojaba rayos muy distantes, y  
en lo mas oculto, y escondido al Divino Niño Dios Sacra-  
mentado, y que en cada casilla de aquel Panal avia vna lu-  
cecilla mas clara, que el sol del medio dia, y vn enxambre de  
avexillas, cada vna con su flor; que acudieron al panal, y se  
entraron, cada vna en su casilla, y quedaron vestidas de  
claridad, y que apenas estuvo lleno el panal, quedo cerra-  
do, y sellado; y así todo entero le recibió la Sierva de el  
Señor; mas al pasar por su garganta, concibió vna suavi-  
dad, y dulzura inexplicable; y al mismo tiempo oyó la voz  
de aquel Divino Señor disfrazado, y escondido, que la di-  
xo: *Pues que das de tu amargura, gozarás de mi dulzura.* Y allá

F 2

den-

Apud Corni-  
bic. S. Basili  
ad Julictam.  
Epist. 175.

Prov. 31. 7  
29.

Corn. in Ma-  
th. 13. 44

Vida prop fol  
72. pag. 2.

88. v. 1. Nat.  
17. 17. 17.

44  
 dentro de su pecho se fue derritiendo, y destilando aquel gustoso panal, y al passo, que iba extendiendo su licor, y creciendo su dulzura, su pecho se iba abrafando, y su corazón encendiendo de un calor suave, y deleytoso, y aquel Divino Señor la dixo: *Mi querida, goza de mi calor, y abrafati de mi amor, que este manjar te da vida.* Y encendióse tan grande hoguera de amor en su corazón, que quedó abrafada, y consumida de el amor de aquel Divino Señor, y embriagada de tan Divino licor.

A las almas combida el Señor en pluma de Salomon, en sus Proverbios, con tanto amor, que las trata de hijas suyas, a un plato muy regalado: *Comede fili mi, mel quia bonum est, & favum dulcissimum gutturi tuo.* Come hijo mio, miel, y panal, porque la miel es muy regalada, y el panal muy dulce para tu garganta. En que consiste, que el panal de la miel sea tan grande regalo de el Señor, que con tanto amor combida a las almas; tratandolas de hijas, para que lo coman. Ahora miren: Donde nuestra vulgata dize: *Favum*, el Arabigo lee: *Panem*, y Nicéno, Ruperto, y S. Ambrosio, con los setenta Interpretes lo entienden de el SS. Sacramento de la Eucharistia: *Manducavi panem cum melle meo.* Y Cornelio lo dize con claridad: *Corpus Christi in Eucharistia recte dicitur favius.* Y Salomon en el 5. de sus Cantares dize, que el Esposo amante en su huerto, que es la Esposa, el huerto de sus delicias, esse fue el plato de su mayor regalo: *Comedi favum cum melle meo, & bibi vinum meum cum lacte meo.* Y a este plato de su amor combida a las almas sus amigas, para que coman, y bevan, hasta embriagarse en la mesa de sus finezas: *Comedit amici, & bibite, & inebriamini Charissimi.* La Glosa Angelica: *Integra charitate me amplectendo:* abrafandome con los incendios de la charidad: Ea, que ya está entendido; porque si en esse panal de miel nos da el Señor su Cuerpo, y Sangre, en el SS. Sacramento, esse es el manjar de su mayor regalo: *Omne delectamentum in se habentem.* Dize la Iglesia Madre, y essa es la mesa de sus finezas, donde combida a las almas, para que coman, y bevan, hasta embriagarse de su amor. A N.V. en esta Mesa Divina la combidó el Esposo amante; y en su Cuerpo Sacramentado le dió a gustar las dulzuras de aquel Divino Panal; que la endulzó tanto su garganta, y corazón,

Prov. 24.  
 v. 33.

Arabicus apud Corn. in 5. Cant. v. 1.  
 S. Ambr. lib. 5. de Sacram. c. 3.  
 Cant. 5. v. 1.

Apud Lyram hic.

In V. hym. SS. Sacram.

45  
 que la encendió en la hoguera de sus finezas, y quedó embriagada en los incendios de su amor: *Comedite, amici, & bibite, & inebriamini charissimi.*

Pasemos al otro respeto de la Charidad, que es el amor de el proximo por Dios, que es inexplicable merito; y así cae baxo de precepto de Dios, por lo mucho, que le agrada. La Doctora Mystica Santa Teresa de Jesús, mi Madre, hablando con sus hijas en seña, que la señal mas cierta, de que amamos a Dios, es; si amamos al proximo: *Essad ciertas, hijas, ( las dize; ) que mientras mas en este amor de el proximo os vierdes aprovechadas, mas lo estais en el amor de Dios.* El amor grande, que N.V. tenia a todos sus proximos por Dios, fue en grado tan alto, que continuamente estaba rogando a Dios por ellos, pidiendole por la salud espiritual, y corporal de sus proximos, y que el Señor cargara sobre ella todos sus trabaxos, a fin, de que sus proximos no los padecieran; ofreciase a padecer todas las penas, que devian sus proximos por sus pecados, solo porque todos conocieran, amaran, y sirvieran al Sumo Bien, y le gozaran. Y para que mas bien exercitara la Charidad con sus proximos, el Señor le hizo gracia, para conocer, a los que estaban en pecado mortal, que al verles, o tratarles, en unos percibia mal olor, en otros obscuridad, y otros le causaban horror, conociendo el vicio, en que ofendian al Señor, y ella rogaba por ellos, y tomaba a su cargo el padecer la pena de sus culpas. Tambien a los enfermos, y en especial a los moribundos, que a unos, y a otros visitaba caritativa, y rogaba mucho por ellos; en algunos al espirar, veia salir de su rostro una luz, que le causaba grande gozo, y en otros una sombra, que la entristecia en extremo; concibiendo así el fin de sus dichas en el Señor, o desgracias de sus almas.

Hallabase algunas vezes en espíritu en los Palacios de los Reyes, de el Pontifice, en las juntas, y consejos, así de Ecclesiasticos, como de seculares, remediando daños, y rogando por la paz, y bien de sus proximos. En una ocasión rogando por la paz de esta Monarquia de España, quedó suspenfa, y se halló en una llanura, donde se daba una batalla entre muchos esquadrones de Soldados, en que succedian muchas muertes; y ella llena de caridad se metía en

S. Ther. en las Mor. 5. cap. 3

Vida prop. fol 15. pag. 1.

Vida prop fol 19. pag. 1.

Vida prop. fol 387. pag. 1. & 2.

que

tre

46  
nie ellos, para remediar tan grandes males, y vio al Señor, que estaba mirando aquella batalla, y fatigada á sus pies, le dixo: Señor, *remedial Vos estos daños, y dadnos victoria.* Y el Señor le respondió: *Trabajalo tu, que desde aquí te ayudare.* Y viendo, que por más, que ella se fatigaba entre aquellos escuadrones, no cessaban los daños; bolvió al Señor, y le dixo: *Basta ya, Señor, tened misericordia de nosotros.* Y levantando el Señor su Divina mano, se serenó todo, y vió, que vnos se pusieron en fuga, y otros quedaron Dueños del Campo, y con victoria, y entendió, que nuestro Rey Philipo Quinto quedava victorioso, de que quedó muy consolada, y manifestó el successo, y despues de pocos dias vino la noticia de la batalla de Almanza, en el mismo dia, y hora, en que N. Venerable dixo aver sucedido.

En otra ocasión se halló en espíritu entre vnos montes asperos, entre peñas, y riscos, y vió venir por vn camino solitario á vn Teniente de Cavallos; caído en esta Villa, llamado Don Christoval Denia, y que en vn estrecho le asaltaron sus contrarios á escopetazos, y oyó, que el Teniente de Cavallos invocó á la Virgen de la Soledad, para que le valiera, y vió que se le desbocó el cavallo, y desbocado echó por aquellos riscos, y que así se libró; pero que de sus compañeros, vno quedó muerto, y otros heridos, y maltratados; N. V. rogava por todos. Refirió el successo, y de allí á pocos dias llegó el dicho Teniente á esta Villa; y contó la tragedia sucedida, en el mismo dia, y hora, y de la misma suerte, que N. V. lo avia ya referido.

En otra ocasión, estando suspensa, se le apareció la V. Beata Rufina, hija de la Ciudad de Orihuela; y la dixo: *Si guame:* y la llevó en espíritu á la dicha Ciudad, á la casa de vn Sacerdote, y la dixo: á este Sacerdote; que ves, le has de dezir, que se disponga, porque la muerte se le acercá, y ha de dar cuenta á Dios; y que tenga presentes las palabras, que le dixes al tiempo de mi partida, que yo te entibio. Avia este Sacerdote, sido compañero de la Madre Rufina; y ella al morir le dixo, que le avisaria su muerte, porque sabía, avia de entibiarse en sus exercicios espirituales; para que se dispusiera mejor. Fue N. V. á Orihuela, y apenas vió al dicho Sacerdote, aunque fue en otra casa, y no en la suya,

donde

47  
donde se lo mostró la V. M. Rufina, y conoció desde luego, ser todo, como se lo avia avitado la V. Rufina; curó de mirar por su alma, y suplicó á N. V. que le auxiliara en su muerte; así se lo ofreció, y se bolvió á esta Villa, y aviendo pasado algunos dias, en vn sueño vió al dicho Sacerdote en vn feretro difunto, y bolvió á Orihuela, entendiendo, avia llegado su hora, y aunque le encontró bueno, y sano, y que se alegró mucho de verla, á la mañana siguiente amaneció con grande calentura; y conoció, que se moría, quiso disponer sus cosas, y no pudo, porque le entró vn letargo, que le libró dos dias, y quando pensaban los Medicos, que moriría en el, despertó, recibió los Sacramentos, dispuso sus cosas, y luego le bolvió el letargo, y murió con grande gozo de N. V. que al espirar vió la señal de su buena muerte, en su rostro.

A vna persona de esta illustre Villa, que aun puede servir de testigo, en vna ocasión le dió vn flato tan fuerte, que la ahogava, y N. V. caritativa, rogó al Señor, se lo quitara á la tal persona; y que se lo diera á ella; y al punto se halló la dicha persona libre, y sana, y N. V. abogantose de su flato. A otra persona, á quien devia beneficios, le dió vn vehemente dolor de hijada, y N. V. se estrechó con el Señor, y con la Virgen Madre, ofreciendola de su pobreza dos velas, y repentinamente se halló sana dicha persona. En otra ocasión; al mismo sujeto le dió mal de gota, accidente, que solia pádecér, y viendo N. V. la grande falta que hazia á su casa, y hacienda, rogo á S. Antonio de Padua por el, ofreciendole de su pobreza, vnos pies de cera, y al punto se halló libre, y sano de aquel accidente. Quando le encomendavan á N. V. algunas personas en sus trabajos, enfermedades, pérdida de bienes, ó de honras, para que rogara al Señor por ellas, su petición era, dezirle con sencillez al Señor: *Si me haz dado esse vilitete, Vos sabis lo que conviene, tena dizalo, si es vuestra voluntad.* Y algunas vezes al tiempo de su petición le salia de su pecho vna luz, que la consolava, y despues hallava remediada la necesidad por que rogava.

Por esta muy illustre Villa, su Patria, continuamente estava rogando al Señor, por la paz, y bien de todos. En los  
con-

Vida prop. fol  
12. pag. 2.

Vida prop. fol  
19. pag. 2.  
E. fol. 20.  
pag. 1.

Vida prop. fol  
386. pag. 1.

Vida prop. fol  
386. pag. 1.  
E. 2.

Vida prop. fol  
19. pag. 1.

Vida prop. fol  
3. pag. 2. E  
fol. 9. pag. 1.



contratiempos passados de guerras, pagamentos, y tan grandes trabajos, como se han padecido, el Señor se los manifestaba en vision, para que le rogara por ellos, por lo mucho, que le agradaba en los actos, que hazia tan heroycos de caridad por todos; veia por este Pueblo toros rabiosos, que iban dando embestidas, y golpes por las calles, y plazas à todas partes, y ella padecia aquellos trabajos, llevandola por las calles con risadas, y golpes, y solia dezir: *70. rada tenemos*, y se palmaban las mugeres, que la oian, por la experiencia, que tenian de otras vezes, y luego venia à esta Villa algun daño grande de trabajos, Soldados, pagamentos, extorsiones, y otros, que han ocurrido, que no han sido pocos. Assi acudia N.V. à todas partes, y à todos sus proximos por Dios, y rogaba por todos al Señor.

Pues la Caridad, que esta Sierva de el Señor tuvo con sus proximos difuntos no fue menor, que la que acabo de referir con los vivos; porque considerando las acerbissimas penas, que aquellas affigidas almas padecen en el Purgatorio, sin poderse valer en cosa alguna de merito, para su alivio, siendo amigas de Dios, se lamentaba continuamente de sus penas, aplicaba sus confesiones, comuniones, obras satisfactorias, trabajos corporales, y espirituales; oia por ellas todas las Missas, que podia, y pedia por amor de Dios à algunos Sacerdotes, que aplicassen algunas, porque muchas vezes se le aparecian ya de conocidos, ya de extraños, pidiendole socorro en sus grandes penas.

Oygan aora este caso, que le sucedió en esta llustre Villa: Murió en esta Villa vna muger de sobreparto, assisiala N.V. por deberle muchas buenas obras de caridad, que con ella avia usado, y vió N.V. en su rostro al espirar aquella muger, aquella luz, señal, que el Señor le avia dado en los que morian en gracia suya, suspendiose en espiritu, y entendió, que avia sido salva: pero aquella noche quedó en suspension, y vió el alma de aquella muger en el Purgatorio, padeciendo acerbissimos tormentos; y N.V. movida de caridad tomó à su cargo el padecer por ella todos los tormentos, que ella avia de padecer, y despertó de aquel sueño con tan grandes tormentos, y excessivas fatigas, y penas, que no bastaron fuerzas humanas, ni mandatos de Sacerdotes, para que se

Vida prop fol 388. pag. 2.

Vida prop. fol 16. pag. 1. & 2.

quietara, ni pudiera tomar alimento en toda aquella semana, que la mayor parte passó en el Templo, llorando y suspirando à fuerza de lo mucho, que padecia; llegó el Sabado, y se fosego, y despues de aver comulgado, quedó como dormida de el cansacio, y vigilia de aquellos dias, y suspensa vió baxar de lo alto de el Cielo vna procesion de Virgenes, que acompañaban à vna Matrona de inexplicable hermosura, que entendió era la Virgen Madre, por su grande Gloria, y gozo, que le causó en su corazón; y llegando à vna carcel obscura, que vió en el cetro de la tierra, se abrieron sus puertas, y poniendo à aquella alma por quise ella rogaba su Santissimo Rosario, y Escapulario en el cuello, se le formaron dos alas con que voló, acompañada de aquella lucidissima procesion al Cielo. Y despertó de aquel sueño libre de sus fatigas, y con tal gozo, y embriaguez de su espíritu, que le duró todo aquel día, y despues por obediencia manifestó todo lo dicho. Dónde se ve claro, quanto le valió à aquella alma la devocion de el Santo Rosario de Maria Santissima, y la de su Santo Escapulario de esta gran Reyna, y Madre Santissima de el Carmen, de quien era devota, y Costradesa, para que todos los Christianos nos alitemos baxo de estas dos devociones, por hijos de Maria Santissima, para nuestro bien eterno; y la ardiente caridad, que N.V. tuvo à sus proximos difuntos, para que por todas partes brille la grande caridad de esta Sierva de el Señor, à Dios por sí mismo, y al proximo por Dios: *Timor Dei includit charitatem.*

IV. RELIGION.

LA quarta virtud, que abraza el temor santo de Dios, es la Religion: *Timor Dei includit Religionem.* Es la Religion vna virtud, con la qual damos à Dios el culto, y veneracion, que devemos, como Señor supremo de todo lo criado. Es la Religion, dize Palacio, la suma de la verdadera sabiduria: *Summa sapientia est Religio.* En el Reyno de todas las virtudes morales, la Religion se lleva la primacia, y el principado, dize Cornelio: *In virtutibus primas tenet Religio.* Porque esta las encamina al culto de Dios, porque toda su mira es à Dios, y à su culto. En N.V. la virtud de la Religion

Palat. apud Corn. in Eccl. cum. 1. p. 16.

yo  
ligion estuvo en grado tan alto, que en todas sus acciones, y operaciones, su mayor cuydado era el culto, y veneración de Dios, a quien tan tiernamente amaba, y adoraba tan humilde, y rogaba continuamente al Señor, por todas las criaturas criadas, y por criar, para que todas le conocieran, veneraran, alabaran, amaran, y gozaran al sumo Bien, que es Dios.

En prueba de el grande culto, y veneración de esta Sierva de el Señor, que tenía a Dios, oygán este caso: Vn día de Jueves Santo se hallaba N.V. en el Templo, al tiempo de trasladar al Señor Sacramentado a la Vna, o Sagrario de el Monumento, y con suma veneración le decía: *Quisquis meo, decoged a vuestro amor a las criaturas todas, para que os sirvan, y alaben, y a este mundo quisquillo dad calor, para que viva.* Se encendió tal hoguera dentro de su corazón, que de su pecho salían incendios, y llamas de amor, arrebataron su espíritu, y potencias a su Divino Dueño, y quedó su cuerpo como si fuera vna estatua de mármol. Lo que en esta ocasión gozo su alma, ni ella misma sabía, ni podía explicarlo, como otro Pablo, quando el Señor le arrebató a la vision de arcanos tan altos, que ni el mismo podía, ni sabía explicarlos: *Quæ non licet homini loqui.* Pero N.V. por obediencia se explicó de el modo, que pudo: decía, que vio en aquella Hostia Consagrada, como vn Sol lleno de glorias, rayos, y luzes tan claras, que este Sol material en su comparación era sombra; vio a los Bienaventurados, como Soles, que adoraban, y gozaban de aquella Magestad inefable; vio los nueve Coros de los Angeles, que en orden alababan, y veneraban al Señor; vnos con incienso, muy odorificos; otros teniendo acordos instrumentos con inexplicable dulzura; otros cantando nuevos versos, y cantares soberanos; otros adorando; y otros sosteniendo aquel Divino Sol Sacramentado, y otros hechos vn incendio, amaban a aquel Bien inmenso Sacramentado; y en lo más escondido de aquel Divino Sol se le manifestó el Señor en forma de bello, y hermoso Niño de infinita Magestad, y grandeza.

Así estuvo N.V. engolfada su alma en aquellos arcanos inefables, que gozaba hasta la noche, que bolvió el cuerpo a sus sentidos; pero su alma, y potencias quedaron gozando

do de aquellas glorias con su amado Dueño, hasta el Viernes Santo cerca de el medio día; quando se le vino vna nueva claridad, tan crecida, que vio vna grande Magestad de toda aquella belleza de aquel Divino Señor, que se dexó en el Templo, que la dixo: *Querida mia, mira, hija, que yo soy en tu pecho, me entré dentro de tu corazón.* Concibió en su corazón tan grande calor, suavidad, y dulzura, que quedó segunda vez artobada, y su cuerpo como difunto; y pasaronse en la casa en que estaba; (que todo esto le sucedió a N.V. en la Ciudad de Orihuela); aplicaronle muchos remedios, y medicinas; y no pararon de atormentarla criaturas, y Demonios, hasta que bolvió de aquella suspensión, y quedó su alma tan endulzada, de el Divino amor, que sin poderse desprender, estaba como embriagada de amor, en su amado Dueño Divino.

En vn Trono magestuoso vio S. Juan en su Apocalipsis, la grandeza de el Señor en el Cielo, y llenó de inexplicable gloria, y Magestad, y a los Bienaventurados en 24. Ancianos, que le adoraban, y veneraban con sus rodillas por el suelo, rindiendo sus coronas a los pies de su Trono, y se le manifestó el Señor en figura de vn Cordero vivo, pero con apariencia de muerto: *Et vidi: Et ecce in medio Troni Agnum stantem, tanquam occisum.* La más viva Imagen de Christo Sacramentado. Vnos mysteriosos vivientes, vio empleados en continuas alabanzas de aquella Magestad Divina; Itas dice; que eran vnos Serafines asistentes a aquel Trono Divino: *Serafin stabant super illud.* Pero nos los representa el Profeta, que los vio, que con las dos alas de el corazón volaban; pero que al mismo tiempo estaban en pie, sin moverse, ni apartarse: *Ductus volabant. Stabant.* Pues si vuelan, como no se mueven, ni se apartan? No ven, que aquellos Serafines eran vn incendio de amor de aquella Magestad Divina, que adoraban, veneraban, y alababan en aquel Trono? Estaban tan embelesados de aquella gloria grande, que gozaban, que por más, que vio Isaias, que bolaban: *Volabant;* tambien vio, que no se movian: *Stabant.* Porque no sabian, ni podian apartarse de aquella grãdeza inmensa, e inefable.

Pues el Trono de Dios, y de todo su gusto es el Cielo, dice Isaias: *Cælum sedes mea.* Y Salomón añade, que la alma de el Julo es Trono de la sabiduria de Dios: *Sedes sapientia*

Vida prop. fol.  
354. pag. 2.  
G 2.

Apoc. 4.

Apoc. 5. v. 6.

Isaias 6. v. 5.

Isai. 66.

Ex Sap. 7.

Vida prop. fol.  
350. pag. 1.  
G fol. 352.  
G 353.

2. Cor. 12.  
7. 4.

Sicut erat  
et sic erat  
et sic erat

Apud Greg.  
hom. 38. in  
Ev.

1. Cor. 1. v.  
24.

Vida prop. fol.  
15. pag. 1.  
C. 2.

1. Cor. 1. v.  
24.

1. Cor. 1. v.  
24.

Vida prop. fol.  
24. pag. 1.

52  
anima Justi. Y S. Pablo dixo que Christo Señor, es esta sabiduría Divina: *Christum Dei virtutem, & Dei sapientiam*. Vean pues, aora: Si el Cielo es el Trono de Dios, de su gusto, y de su descanso, y la alma de el Justo es Trono de la sabiduría Divina; siendo Christo Señor, esta Sabiduría Divina; que eligió el corazón de N. V. para trono de su gusto; y de su descanso, diciendola: *Mira hija, que yo soy, en tu pecho mi entraré, dentro de tu corazón.* Fue darnos a entender, que el alma de N. V. era un hermoso Cielo de gusto, en quien, como en su Trono, quiso Christo nuestro Bien entrar; y descansar. Como, pues, si estaba tan favorecida de su amante Esposo, y Divino Dueño, y en todas sus potencias tan embalsada en aquella gloria tan grande, y que avia visto, por dria; ni sabria apartarse, como embriagada de el amor. Dijo vino, de tanta grandeza?

A un sugeto de esta Ilustre Villa, que oy podria serme-  
telligo, que estaba engolfado en las dependencias de esta  
Villa por su facultad, y obligacion; siendo casado, en una  
vision se lo manifestó el Señor con vestiduras Sacerdotales,  
y en sus manos una Hostia Consagrada, y entendió que avia  
de ser Sacerdote; y N. V. le dixo: *Vndi en breve descansarás de  
todas estas dependencias, y se quitará, pasando de un estado a  
otro, porque ha de ser Sacerdote;* pero al sugeto le pareció, que  
le dezia un imposible; por hallarse con muger, y hijos; y  
sin averle pasado, ni aun por el pensamiento tan alta Digni-  
dad; tuvo aquel dicho de N. V. por algun sueño fantastico,  
que ella avia tenido. Estaba, pues, su muger en cinta, y en  
su parto dió a luz un bello niño; y murió ella de el sobrepar-  
to, y a los tres años de su viudez, se sintió el sugeto con  
llamamiento al estado Sacerdotal; todas las dificultades al  
punto quedaron vencidas; y oy día se halla Sacerdote, y  
cumplido lo que N. V. le dixo, y él tuvo por algun sueño  
de su fantasia.

Vn día entraba la Sierva de el Señor en el Templo con la  
grande devocion, y veneracion, que ella acostumbraba, y  
vió junto a la pila de el agua bendita al Demonio en figura  
de un perro; y le dixo: *Que hazes aqui maldito? De que estás  
tan alegre, y gustoso?* Y él le respondió: *Estoy contento de ver  
los*

33  
los garabatós, que hazen de esta agua; todos los que llegan a ella.  
Y entrando uno, que se santiguó bien, viendo, que formó  
bien la Cruz, de rabia dió un haullido, y desapareció.

Otro día al salir de el Templo, vió que a la parte de a  
fuera de la puerta de el Templo avia un Peregrino con sus  
alforgitas, y que de ellas sacaba unas cedulillas, que repar-  
tia entre los que iban saliendo de el Templo; fue día de ser-  
mon, en tiempo de quaresima; causóle novedad, y al pasar  
por cerca de aquel Peregrino le causó horror, y por el mal  
olor, que percibió, que de el salia, conoció, que era el De-  
monio; y le dixo: *Maldito, que hazes así?* Y le respondió: *Re-  
parto cedulas, para lo que han de hazer en este día; y con ellas me  
asseguro, que ovidarán los Christianos, con sus trayados tempora-  
les, lo que en el Templo se les ha predicado.* Anda de al a los in-  
fiernos, le dixo N. V. que por mucho, que hagas, no podrás  
privarles de la Divina palabra; y desapareció el Demonio.

En una ocasion estaba la Sierva de el Señor en el Templo,  
entraron unas mugeres forasteras coronadas de cintas, a  
forma de escarapelas, y las mantillas por el cuello, sobre  
sus ombros, que al parecer las trahia la curiosidad de ver  
la Iglesia, y entre aquellas cintas, vió, que cada una lleva-  
ba una confusion de arañas muy feas, y negras, texiendo  
telas; y conociendo, que eran Demonios, les dixo: *Para  
que formáis malditos este trabajo; si no os sirve de provecho?* Y  
le respondieron: *No mira en estos trages formamos telas de va-  
nidad, para asir la mosca de el pecado en la criatura, que es  
nuestra comida.*

Estas visiones de N. V. que miran al culto de Dios en su  
Templo, tambien miran a nuestra enseñanza, porque el De-  
monio siempre vela, buscando nuestra ruina eterna; por esso  
el Apostol S. Pedro nos avisa, para que velemos siempre  
los Christianos, porque el Demonio, como leon furioso,  
continuamente está dando circulos al rededor de nuestras al-  
mas, buscando a la que pueda coger por la culpa, para des-  
pedazarla, y tragarla, así lo dize: *Fratres, vigilate, quia  
adversarius vester Diabolus, tanquam leo rugiens circuit, quarens,  
quem devoret.* Y para coger las almas texe telas en las galas  
de las mugeres, como vió la Sierva de el Señor. Señoras mu-  
geres, cuidado en este punto de galas sobresalientes, super-  
fluas,

Vida prop. fol.  
13. pag. 2.

Vida prop. fol.  
14. pag. 2.

1. Petri. 5.

aguas, y profanas. A ninguna le parecen así las suyas; y tienen muchas almas de hombres, y de mugeres en el Infierno condenadas para siempre; aviendo sido estas la primera causa de su condenacion. Yo no sé, que Santo, ni Santa alguna ayá ido al Cielo por este camino; mas bien sé, que Cefarés llama à las galas: red de el Diabolo: *Ornatus mulieris jagens Diaboli est.* Y no red, como quiera; sino red barradera, que por donde passa, todo lo barre, y pesca; porque la voz *Sagena*, es griega; y corresponde à la voz latina, *verriculum*. Todo lo dize Calepino. Vna muger profana con galas, que pensais, que es? San Ambrosio responderá: *Mulier ornata est domus omnium Daemonum infernalium.* Es; dize; vna casa de todos los Demonios del infierno: Señoras Christianas, miren, que en estos traxes texe el Demonio sus redes, para llevar almas al infierno; abran los ojos al desengaño; que oy la predica N.V. muger, y ya difunta.

La vltima vision, que tuvo N.V. Beatriz Ana, fue anuncio de su muerte: En dos noches continuadas vió en espiritu vna hermosa fuente, que corria acia vna llanura muy grande, y que la muerte se le puso à su lado muy alegre, y cariñosa, y tomandola de la mano, la entró en aquella fuente, y que ambas se paseaban por sus cristalinas aguas; y que al llegar al cabo, passaron por vna puente, y entraron en la llanura; en que vió tanta diversidad, y hermosura, que no la podia explicar; y tan dilatada, que no le vió fin, y allí la dexò la muerte; y entendió, que presto avia de morir; y así despertò de aquel sueño las dos noches, y el dia siguiente; que contabamos 10. de Julio de este año de el Señor 1735. amaneció con calentura ardiente; y reconociendo el Medico el peligro de su vida con las acepciones, que le daban; le mandò administrar el Viatico el dia 18. de Julio, q. recibió N.V. con grande devocion; è inexplicable gozo de su alma, y ella misma pidió, se le administrara tambien la Extrema Uncion; dispusose para recibirla con actos muy fervorosos; y llenos de espiritu (que la presencia de aquellas luzes, y claridades, que tan continuas veia, y aquel calor de amor grande; que el Señor le infundió en su corazón desde aquella primera vision; que tuvo N.V. quando Christo nuestro Bien Crucificado; en su Imagen le inclinò su

Sagra.

Cesarus. lib. 5. c. 7.

Calep. verbo Sagena, latin. Verriculum, appellat. Hispanice. Red barradera para pescar.

S. Ambros. lib. 1. de Virg. cap. 1. à Gramat. Silva, loc. 24. classis verbo ornatus.

Vida prop. fol. 379. pag. 1. & 2.

Sagrada cabeza, jamás le faltaron, hasta que espirò) ofreciendo gustosissima su vida à los pies de su Magestad. Sacrissima.

A la noche siguiente, pues, se le administrò la Extrema Uncion, que recibió con grande, y piadosa disposicion; y despues la mantuvo el Señor la vida hasta el dia de la gloriosa Santa Ana, Abuela de Christo Señor, y Madre de Maria S. N. Señora; cuyo nombre gozaba N. V. desde que fue bautizada; y llegado esse dia, que contabamos 26. de Julio de los años del Señor 1735. à poco mas de las doce del dia al dezirle el Sacerdote, que la asistia aquel verso de David del Psalmo 36. *In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum:* En vuestras manos, Señor; pongo mi alma; y elevò los ojos acia el Cielo; y abrid algùn tanto sus labios; y sin mas demonstracion, que esta, con grande quietud, y paz, entregò su alma en manos de su Criador. A los 69. años, 5. meses, y 27. dias de su edad; aviendo passado toda su enfermedad con inexplicable paciencia, y paz de su alma, fue su muerte en la paz del Señor, como la de los Justos; como dize David: *In pace in id ipsum dormitum; & requiescam:* Que saliendo su alma de los imponderables trabajos; que padeciò; y peligros de esta mortal vida, passò à la paz, y gloria de la eterna para siempre.

Al otto dia de su muerte, tomó à su cargo esta muy illustre Villa su entiero, que se le hizo general con su asistencia, y con la asistencia de muchos Eclesiasticos forasteros; que se hallaron en esta Villa con la ocasion de las fiestas, que hazia esta illustre Villa al glorioso Apostol Santiago su Patrono; y Titular, y con grande concurso de todo el Pueblo; que aunque N. V. era tan pobre, que vivia de limosna, el Señor sabé exaltar à los humildes, y abatidos; y así honra en el mundo sus vltitudes.

Yo discúrrò, que todos estais esperando; que os diga algunas cosas portentosas de N. V. Beatriz Ana. Ya veo; que me he alargado mas de lo que pide un Sermon; pero pot tro privetos del todo de este gusto, os dire algo; y lo dexare luego; que quando salga à luz su vida; si el Señor quierè; que se de à la estampa despues; allí vereis por extenso muchas, y admirables palabras, y doctrinas; para el aprovechamiento de las almas, que el Señor le diò; y

manifi.

Pf. 30. v. 6.

Vida prop. fol. 380. pag. 1.

Pf. 4. v. 2.

36.  
manifestó; y muchas cosas portentosas, que no se han podido ceñir a este Sermon.

Viviendo N. V. pasó al Lugar de Formentera, y pidió a Margarita Bendicho, vn poco trigo de limosna, para remediar vna necesidad; y esta, estando su marido Joseph Girona, en la era, le dió quatro barchillas de trigo de vn monton, que tenia en su casa, que avian trahido medido de la era; quiso Joseph Girona poner aquel trigo en sus orones, y le hizo medir segunda vez, por ver si estaba fielmente el mismo, que el avia embiado medido desde su era; y en la segunda medida hallaron siete costales mas de trigo de a medio caiz cada vno, que excedia en tres caices, y media a la primera medida; y discurrendo, como podria ser aquel exceso tan grande, de vna medida a otra, y por los mismos medidores, que lo midieron las dos veces; no podian dar en el blanco de aquel exceso; y entonces Margarita Bendicho dixo, como de aquel trigo avia dado quatro barchilla de limosna a N. V. Beatriz Ana a escondidas de su marido, que no queria, que lo supiera; y concordaron todos, que Dios multiplicó todo aquel trigo milagrosamente, para mostrar, quan accepta le era la limosna, que por él se daba a su Sierva.

El mismo dia, que N. V. Beatriz Ana pasó de esta vida temporal a la eterna, hallandose en esta Villa de Guardama D. Vicente Arasil vezino de la Ciudad de Alicante, visitado de las Rentas Reales de el Tabaco, le dió a este vn grave accidente en el estomago; è hijada, que el Medico dixo, è vuelta de intestino, que el vulgo llama miserere, por lo incurable: estuvo tan fatigado todo aquel dia, que ni pudo quietarse, ni tomar alimento; al anochecer vno de sus Guardas le dixo, como aquel dia avia muerto en aquella Villa vna muger, de buena fama, y en grande opinion de Santa, que le encomendasse a ella: hizolo D. Vicente con esta supplica: *Muger, si estás en gracia de el Señor, ruegale, que me de salud, porque hago mucha falta a mi muger, è hijos.* apenas acabó de pronunciar estas palabras, movió a vomito, fosegose, y quedó dormido, despertó de su sueño muy fosegado, tomó alimento, y en toda aquella noche descansó, sin sentir fatigá alguna; y a la mañana halládosse sano, dió gracias a Dios por tan grande beneficio, y continuó su empleo. Estan-

37.  
Estandose predicando las honras de N. V. sucedió vn caso asombroso, y fue, que a vn mismo tiempo se prendió fuego en vna de las vayeras de el tumulto, se dispararon los dos tornos de los quadros de N. Señora de el Rosario, y de S. Antonio de Padua, sin que nadie les tocara, y ambos quadros por sus canales se baxaron, dexando manifestas las Imagenes de N. Señora de el Rosario, y de S. Antonio de Padua, en los nichos de ambos retablos colaterales al tumulto; y el tablado, en que assitia la Villa frente al pulpito formado dentro de vna Capilla en mitad de el Templo, dió vn cruxido tan fuerte, que assustó a todo el concurso; y en vn punto cesó el fuego, se detuvo el tablado, aviendo hallado despues quebrado vno de los bancos, que lo sustentaban, y las dos Imagenes de N. Señora de el Rosario, y de S. Antonio de Padua, quedaron descubiertas mientras duró la funcion, con grande admiracion de todo aquel concurso; parece, que para honrar a N. V. en el tiempo, que se predicaban sus virtudes, y prodigios.

En esta misma Villa el dia que se predicaron las honras de N. V. aviendosele perdido a Maria Ruiz, muger de Jayme Zacagoza, vn llavero, cansada de buscarle por espacio de tres dias por toda su casa, donde le perdió, se fue al Templo a oír el Sermon, y dixo: *V. Madre, mi llavero ha de parecer, èy es nuestro dia, y assi mirad lo que hazéis, porque me haze falta.* concluyda la funcion, se bolvió a su casa, y apenas entró por sus puertas, quando vio su llavero tendido en el suelo en la entrada de el pajar de su casa, que le tiene frente a la puerta de la calle, donde avian entrado muchas vezes aquellos dias a sacar paja, sin que nadie huviera visto tal llavero, y ella muy alegre dió las gracias al Señor, y a N. V. por este favor.

En el Lugar de Roxales se hallaba enferma Josepha Celdran, muger de Joseph Alberola, hija de Joseph Celdran, y de Joseph Box, y paciente de N. V. Beatriz Ana; y el dia 14. de Agosto, diez y nueve dias despues de su muerte, se le apareció N. V. y le dixo: que moriria el dia siguiente, que era dia de la Assumpcion de Maria Santissima a los Cielos a las 10. de la mañana; y assi, que se dispusiera, y le dexó el quarto en que estava enferma, lleno de luz, y de grande claridad, y ella mató la luz, que le tenian encendida, por que

que no la necesitaba; entró su madre y la riñó, porque avia  
apagado la luz, á que respondió la enferma, que no necesi-  
taba de aquella luz, porque su tia Beatriz Ana avia estado  
allí á visitarla; y que avia dexado todo el quarto con gran-  
de claridad, y que le avia dicho, que el día siguiente avia  
de morir á las 10. de la mañana; y así, que en ser las 9. de  
día siguiente, que la avisaran, y que á las 9. y tres quartos  
la oleáran, y que en muriendo quería, que su padre la amon-  
tajara. Todo se executó así, como ella lo avia pedido; y  
á las diez de la mañana de el día 15. de Agosto murió para  
descansar en el Señor. De este caso haze fee su madre; y el  
Padre Cura de Roxales dize, que aviendo visitado el día  
antes á la enferma; pareciéndole, que tenia mejoría, le di-  
xo, que confiase en la Virgen Santissima de el Rosario, que  
le daría salud, y la enferma le respondió, que ella avia de  
morir el día siguiente, como murió.

Joseph Sierra, hierno de N. V. y vezino de esta Villa pa-  
decia vn tumor, y vna llaga en el muslo derecho más de  
medio año, sin podersele curar con muchas medicinas, que  
en todo esse tiempo se le aplicaron: el día de Santiago se le  
abrió el tumor, y en vez de mejorar, se halló su muslo, y  
pierna entumecida con monstruosidad, que no podia me-  
nsarse á tomò su muger Agustina Pasqual, hija de N. V.  
Beatriz Ana, vna toca de su madre, que tenia en su poder,  
y á los primeros días de Noviembre pasado, embolvió con  
ella la pierna enferma de su marido, e interiormente dixo:  
Madre mia, si estais en el Señor, rogadle, que alivie á mi  
marido de esse mal, que ya sabeis mi pobreza, y los traba-  
jos, que padezco: y por la mañana se halló el enfermo tan  
libre de el mal de su pierna, q̄ pudo ir á traer vna carga de  
leña, y en adelante cōtinuar con su trabajo, para asistir cō  
sus sudores á su muger, y demás de su casa. Joseph la Puen-  
to Zirujano, que era quien le curaba, asegura, que la cura-  
cion es milagrosa, y haze fee de ello: al fin lo que en tantos  
meses no pudo curar la medicina, solo con el contacto de  
vna toca de N. V. lo curó el Señor milagrosamente para cre-  
dito, y honra de su Sierva.

En el Lugar de Catral, día 16. de Diciembre de 1735.  
Hallabase Agueda Granés, viuda de Sebastian Torres, natura-

ral

39  
ral de la Villa de Guardamar, enferma en vna cama de  
grandes dolores, que padecia en todos los miembros de su  
cuerpo, tan fuertes, que sin poderse mover por sí sola en  
muchos días, necesitaba para qualquiera movimiento de  
ayuda agena; hallabanse en aquel Lugar vnos Padres Capu-  
chinos, predicando mision, y el Padre Vicario de aquel  
Lugar el Doctor Manuel Ramon, le previno se dispusiera,  
para recibir dignamente á N. Señor Jesu Christo Sacramen-  
tado, que saldria el Señor para los enfermos, que no po-  
dian ir al Templo, para ganar el Jubileo de la Mision: pi-  
dió Agueda Granés su ropa, para estar con mas decencia,  
para recibir en su cama al Santissimo Sacramento, y acordán-  
dose de los prodigios de N. V. le suplicó con grande afecto,  
y viva fee, rogara al Señor, que le diera salud, y fuerzas pa-  
ra ir al Templo, á confessar, y ganar el Jubileo; comen-  
zó á vestirse, y no sintiendo dolor alguno, acabóse de ves-  
tir, y puso en pie, lo que en mucho tiempo no avia podi-  
do hazer; dió algunos passos, y hallandose fuerte, y libre de  
sus dolores, con grande jubilo de su corazon prorumpió  
diziendo: *La Santa de mi tierra, la Santa de mi tierra me ha cura-  
do, y es muy buena.* Acudieron á sus voces su familia, y algunos  
vezinos, y viendola repentinamente sana, y buena, quedaron  
admirados, y ella se fue al Templo, dió gracias al Señor,  
confesó con el Padre Misionero, comunicóle el caso, y el  
Padre Misionero lo tuvo por prodigio grande, que el Se-  
ñor avia hecho con ella, por los ruegos de N. V. y le ayudó  
á dar las gracias al Señor, por tan grande beneficio.

En esta Villa de Guardamar, día 18. de Diciembre de el  
mismo año, Teresa Garcia, muger de Andrés Garcia, halla-  
base padeciendo mucho tiempo vehementes dolores de es-  
tomago, y pasiones vterinas; rogóle á N. V. pidiera al Se-  
ñor el alivio de sus accidentes, ofreciendo, que haria cele-  
brar vna Missa en hazimiento de gracias, si le alcanzaba esse  
beneficio; y amaneció el día siguiente sana de sus dolores,  
cumplió la promessa, y no vió mas aquel accidente.

En 3. de Enero de 1736. á vna hija de Joseph Torres, y  
de Antonia Granell su muger, de edad de dos años, natura-  
le, y vezino de esta Villa de Guardamar, le dió vna apople-  
gia tan fuerte, que le puso en peligro evidente su vida; pero

Fl 2

la

60  
la madre afligida acudió á N. V. Beatriz Ana, y la rogó, que le alcanzara de el Señor la salud de su hija, y le aplicó á los labios de la niña vnos cabellos, que tenia en su poder de N. V. y despues embolviendo aquellos cabellos en vn papel, se los puso en el pecho á la niña; quedòse dormida; y dispersò sana de su accidente, y la madre diò las gracias al Señor, que por su Sierva le avia hecho tan grande favor.

En la Villa de Elche, certifica el M. R. P. Fr. Joseph Anton, de la Orden de N. Señora de la Merced, verbo Sacerdotis, que hallandose enfermo de vna pierna, y advirtiendo las muchas maravillas, que ha obrado Dios nuestro Señor, por medio de su Sierva N. V. Beatriz Ana, con la buena fee, de que por su intercesion curari, aplicò vn pedacillo de ropa de N. V. donde tenia la herida, y al punto consiguió su deseada salud, y diò al Señor las gracias. Asimismo certifica, que estando muy indispuesto de la garganta vn hermano suyo, le encargò la fee á N. V. y aplicandole por la noche el mismo pedacillo de ropa de N. V. por la mañana se hallò tan sano, y libre, que ya no sintió más su accidente, de que diò gracias al Señor. Mas añade, que hallandose Carlos Maciá, enfermo en vna cama de vn vehemētissimo dolor, que le affigia tanto, que de ninguna suerte hallaba sosiego; pusieronle encima vn pedacito de lienzo, que usò N. V. y quando pensò hallarse muerto, se reconociò con total mejoría; de que diò las gracias al Señor, y á N. V. por el conocido beneficio, que experimentaba.

En 8. de Enero de 1736. certifica el Dr. Don Manuel Pareja, vezino de la Ciudad de Alicante, y natural de la Villa de Guardamar, que hallandose en esta Villa á las ocho horas de la noche, poco mas, ó menos de dicho dia, le dispararon vn pistoletazo, sin saber quien le disparò, á distancia de vnos catorze, ó quince passos, y la bala le pasó la capa, bata, chupa, y la camissa; y parò su curso en la carne sobre los riñones; donde sintió el golpe, sin averle entarnado en su cuerpo; però rezeloso, al quitarse su ropa, para que le reconocieran, cayó la bala en el suelo, y advirtieron los circunstantes solo vna señal en la carne, donde diò el golpe la bala. De este portentoso solo sabe, que al oír el golpe de el rasillo de la pistola, se le ofreció interiormente N. S. de los

Remedios

61  
Remedios, de quien es muy devoto; y N. V. Beatriz Ana, por cuyos ruegos le parece, aver salido libre de aquella desgracia, que le amenazaba total ruina de su vida; porque el dia antes de este caso tuvo vna larga conversacion sobre sus prodigios, y doctrinas con Mosen Miguel Pujalte, escritor de todo lo que N. V. por obediencia le diò de sus raptos, visiones, locuciones, y doctrinas, de cuyos escritos, sacò vn tanto de el raptor, que tuvo N. V. quando asistió en la batalla de Almanza, donde trabajò tanto con sus ruegos al Señor, que se dignò darnos victoria muy gloriosa, á favor de Nuestro Monarca Philipo V. (que Dios nos le guarde,) y poco antes de su desgracia el dicho Mosen Miguel Pujalte, le diò vn tanto de su propia mano, de vna de las doctrinas de N. V. de vno de sus profundos, y mysteriosos sueños; y ántos papeles llevaba consigo, á fin de manifestarlos á vna persona poderosa, y devota de la Ciudad de Alicante, que se hallò en dicha batalla de Almanza, con el oficio de Sargento mayor, de vno de los Regimientos de N. Rey, que siendo fue milagroso nuestro triunfo, segun la disposicion, y superioridad de el campo enemigo, de donde salió muy mal herido, con el pensamiento de empeñar á dicha persona, para que contribuyera con vna buena limosna, para dar á la estampa la vida prodigiosa, y mysteriosas doctrinas de N. V. por cuyos motivos, y especial afecto, que le tiene, le parece, que á sus ruegos poderosos deve el beneficio prodigioso de averle librado la vida, con la asistencia de N. Señora de los Remedios, de que dà repetidissimas gracias al Señor, por tan singular misericordia.

En esta misma Villa, á Joseph Pareja, hijo de Juan Pareja Palendo, y de Joseph Pareja, su muger, se le hizo vn grano de muy mala calidad en vna pierna, tanto, que se le entumeció toda la pierna, y de él resultò vna llaga corrosiva, que se le iba estendiendo por toda la pierna; y su madre afligida, acudiò con sus ruegos á N. V. y aplicò á la llaga de su hijo vn pedacillo de vayeta de vn rapapies, que avia usado mucho tiempo N. V. y amaneció por la mañana, no solo sano de su llaga, si que tambien quedò curado de vna fistola; que seis años avia; que tenia en la misma pierna, de otro accidente, que avia padecido, de que dieron muchas gracias al Señor, y á N. V.

En

En esta misma Villa, à vna hija de Joseph Vivés, muger de Joseph Zaragoza, de edad de dos años, le cayò sobre sus piernas vna caldera de hezes de vino, que estava hirviendo al fuego, y la Madre affigida, invocò à N. V. quitò las medias à la niña, y parò en su llanto, porque solo la dexò vna señal colorada en sus piernas, sin otro daño alguno, de que viò la madre las gracias à Dios, y à N. V.

En la misma Villa de Guardamar, hallabase Joseph Varón viudà de Juan Estevan, enferma de vnas tercianas, que le tenian muy fatigada, y affigida; encomendòse con gran de afecto, y viva feè à N. V. y suplicandole el alivio de su accidente, ofreció hazer celebrar vna Missa en hazimientò de gracias al Señor, si le quitava las tercianas, y desde entonces quedò libre de aquella enfermedad, y cumplió su promessa.

En el Lugar de Roxales, Rita Lillo, hija de Joseph Lillo, y de Rosera Varón, hallabase con recio tabardillo, que llegó à recibir el Viatico, y Extrema-Vncion; y aviendo tenido noticia de esto Joseph Varón, tia de la dicha, se fue de esta Villa de Guardamar à dicho Lugar, y la encontró agonizando, que la ayudavan à bien morir; acercòse à ella, y le dixo: hija, encomiendate muy de veras à la V. Beatriz Ana, que te alcance la salud, que yo le ofrezco el visitarle por si su sepulcro; y repentinamente abrió la enferma los ojos, y dixo: *benidita Beatriz Ana*, y en todo aquel día no dezia otra cosa; y al anochecer ya pudo hablar, y conocer à todos; porque la dicha Joseph Varón le puso à su cabeza vn pedacito de la mantilla de la V. y viendola ya esforzada, se restituyó à su casa, y cumplió su promessa, y à pocos días conyaleció, y quedò sana de su accidente con admiracion de todos.

Y vltimamente por tan singular pondré este siguiente caso, en la misma forma, que lo testifica, y escribe la persona à quien le sucedió. En la Villa de Elche, yo Marcela Cerdán, hallandome enferma de vn dolor vehemente en la cabeza, y de oído, por mas tiempo de tres meses, sin hallar remedio à mi mal, por medicinas, que se me han administrado, sin poder dormir, ni comer, y sin cessarme vn instante: me encomendé, y rogué à la V. M. Beatriz Ana de Guardamar,

me aliviara mi mal; teniendo vn pedacito de su ropa; esto es, vna meona, que me diò Margarita Aucas, muger de Diego Llofriu, de esta Villa; aplicandolo à mi cabeza; vi à la V. M. y à su vista, repentinamente quedè sana de mi mal: sin yo averla visto, ni conocido jamás; di las señas à quien la conocia, y me aseguran, es la misma, que yo he visto. De que yo puedo certificar con juramentò, que se me ha quedado impressa en mi memoria: y pata que conste del prodigio, que en mi ha obrado el Señor por su intercessión, hazgo, y firmo este papel. Marcela Cerdán.

*Benedictus Dominus Deus Israel à seculo, & vsque in seculum.*

Bendito seais, Señor Dios de Israel por los siglos de los siglos, exclama el Real Profeta David, agradeciendole rendido los grandes beneficiòs, que avia recibido de su Magestad Santissima. La Purpura de Hugo dize: *Est vox Ecclesie congratulantis, & gratias referentis*: Son voces de los hijos de la Iglesia, que dando à Dios las gracias, à si mismos se dan las enhorabuenas, por los grandes beneficiòs, que su Magestad Santissima les avia hecho, resultando de ellos, gozos grandes, y bienes inexplicables para ellos mismos. Que alabanzas, que gracias no devemos, Fieles mios, dar todos nosotros al Señor por los grandes beneficiòs, que à todos nos ha hecho su Magestad Santissima en N. V. Beatriz Ana? por averla llenado de tantas virtudes, finezas tan altas, y meritos tan sobresalientes, que en ella nos ha dexado vn exemplo grande, para que le imitemos: y no ay que dezir, que era N. V. de otra massa, que la nuestra, ni de otros tiempos, que ellos mismos, en que nosotros vivimos. Bendito sea el Señor por toda vna eternidad de eternidades: *Benedictus Dominus Deus Israel à seculo, & vsque in seculum.*

O Villa de Guardamar felicissima! Yo te doy mil enhorabuenas, y otros tantos parabienes, por la dicha grande, que gozas, por aver logrado vna hija tan grande, tan llena de virtudes; tan perfecta, tan amante, y amada del Señor: grande es la gloria, que te cabe, que si viviendo N. V. di-tunta, era el Iris de paz, que con su protección templava las indignaciones de la Divina Justicia; vive aora assegurada, que lograrás por su medio raudales abundantes de la Divina misericordia. Hijos de Guardamar, ya murió vuestra Patricia.

*Pf. 40. v. 14*

*Hugo Cardi-  
hic.*



64  
tricia V. Beatriz Ana, tan humilde, pobre, y abatida, que  
no sabiais el bien, que teniais en tenerla viva e y de vosotros  
pero Dios despues de su muerte; la ha elevado, como veis  
y creemos piamente, estara gozando de glorias immarces-  
bles, y eternas. A todos os doy muchas enhorabuena. Y  
tu, o Concurso innumerable de lo mas docto, noble, lu-  
cido, y devoto, recibe de mi cordial afecto muchos parabie-  
nes, y gustosos placemes; pues es tan comun el interes; co-  
mo la dicha, congratulandonos todos, rindamos, segunda  
vez a Dios las gracias, suplicandole, nos asista con sus chi-  
caces axilios, para que imitando las heroycas virtudes  
de su Sierva Beatriz Ana en esta vida, le gozemos  
en su compania en la eterna Bienaven-  
turanza. Amen.

## LAUS DEO.

